



**Ximena Micaela Vázquez Lachaga**

**LA HUELLA DE LA CENSURA FRANQUISTA:  
LA PRIMERA TRADUCCIÓN ESPAÑOLA DE 1984**

Director: Dr. D. Jorge Braga Riera

Convocatoria Junio 2019  
Calificación: 9.5

Máster Universitario en Traducción Literaria  
Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores  
Facultad de Filología  
Universidad Complutense de Madrid

## Índice de contenidos

1. Resumen	1
2. Prólogo	2
3. El autor y la novela	4
3.1. George Orwell: vida y obra	4
3.2. <i>1984</i>	6
4. Los Estudios Descriptivos de Traducción: polisistema, normas y relaciones de poder	8
5. Censura y traducción durante el franquismo	13
5.1. Estudio de caso: la primera traducción española de <i>1984</i>	18
6. Metodología y objetivos del estudio	22
7. Análisis y resultados del estudio	24
7.1. La censura sexual	24
a) Eliminación	25
b) Reformulación	41
c) Sustitución	42
d) Sin censurar	43
7.2. La censura religiosa	48
a) Eliminación	48
b) Sustitución	50
7.3. La censura política	52
a) Eliminación	52
7.4. Miscelánea	55
a) Eliminación	55
7.5. Otros pasajes censurados	57
a) Eliminación	57
b) Reformulación	65
8. Conclusiones	69
9. Bibliografía y fuentes	72
9.1. Bibliografía primaria	72
9.2. Bibliografía secundaria	72
9.3. Fuentes	75
10. Anexos	76
10.1. Traducciones de <i>1984</i> publicadas en España	76
10.2. Expediente de censura n.º 3632	79

## 1. Resumen

*1984*, de George Orwell, se publicó por primera vez en 1949. El contenido de la obra le costó su tardía publicación en España, donde se vio afectada por el aparato censor del régimen franquista. El objetivo de este Trabajo de Fin de Máster es realizar un estudio de la censura en la primera traducción castellana de *1984*, que data de 1952. Para ello, enmarcamos el trabajo en los Estudios Descriptivos de Traducción, por lo que veremos algunos de los postulados de esta rama más relevantes, como la teoría de los polisistemas, las relaciones de poder y las normas de traducción. También estudiaremos el funcionamiento del organismo censor del régimen de Franco, así como la suerte que corrió *1984* a manos de este, algo que nos ayudará a determinar si las alteraciones que sufrió la novela de Orwell fueron resultado de la censura externa o de la autocensura. Finalmente, el análisis nos permitirá determinar qué tipos de censura se aplicaron en la traducción (sexual, religiosa o política) y qué estrategias se emplearon a la hora de matizar el texto final (eliminación, reformulación o sustitución).

**Palabras clave:** *1984*, traducción literaria, censura franquista, estrategias traductoras.

## Abstract

George Orwell's *1984* was first published in 1949. The content of the novel was responsible for its late introduction in Spain, where it suffered the censorship of Franco's regime. The purpose of this Master's dissertation is to study the censorship exerted on the first Spanish translation of *1984*, published in 1952. To this aim, this dissertation is conducted within the framework of Descriptive Translation Studies, and some of the premises of this branch of study that are relevant to our investigation—namely the polysystem theory, power relationships and norms in translation—will be discussed. Focus will also be given to how censorship was operated, and the fate of *1984* under the Francoist control, which will determine if the modifications made on Orwell's text were a result of external or internal censorship. The analysis will help us ascertain what kinds of censorship were used in the translation (sexual, religious or political), as well as the strategies adopted when censoring the target text (elimination, reformulation or substitution).

**Keywords:** *1984*, Literary Translation, Francoist Censorship, Translation Strategies.

## 2. Prólogo

El 8 de junio de 1949, George Orwell publicó la que sería su última novela, titulada *1984*. Este libro, junto a *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury (1953) y *Un mundo feliz* de Aldous Huxley (1932), se ha convertido en una de las novelas distópicas más famosas e influyentes de principios del siglo XX, y es, para muchos, la obra maestra del autor inglés. Aunque este año 2019 se han cumplido ya siete décadas desde que salió a la luz en Inglaterra, su crítica hacia la política, la propaganda y la manipulación de la información sigue siendo relevante a día de hoy.

Dada la importancia de *1984*, en España se ha traducido y editado en numerosas ocasiones en las últimas décadas. El público español tuvo acceso a esta novela por primera vez tres años después de su publicación en Inglaterra, en 1952, durante la dictadura franquista (1939-1975). Debido a su temática política y a su contenido sexual, *1984* sufrió los recortes de la censura antes de llegar a las estanterías españolas, y hubo que esperar hasta los años ochenta para que viera la luz una traducción íntegra de la novela, algo sorprendente a tenor de la relevancia de la obra orwelliana. Por ello, en el presente trabajo, nos hemos propuesto realizar un análisis de la censura que sufrió entonces *1984* con el fin de estudiar cómo afectó a la primera traducción española de la obra, qué tipos de censura se emplearon y qué estrategias se siguieron a la hora de matizar el contenido del texto original para que se adaptara a la ideología del régimen y se autorizara su publicación. Nos interesa descubrir, además, si las alteraciones realizadas en el texto traducido fueron resultado de la censura oficial del régimen (censura externa) o si se deben a la intervención de la editorial y el traductor (censura interna o autocensura).

El trabajo se enmarca en los Estudios Descriptivos de Traducción, por lo que se sirve de su metodología y de los postulados propuestos por los autores que se adhieren a ella. Para nuestro análisis de la censura en *1984*, hemos llevado a cabo una comparación entre el texto original de Orwell y la censurada traducción castellana, realizada por Rafael Vázquez Zamora y publicada por la editorial Destino en 1952. A la hora de documentarnos para realizar el análisis, nos hemos servido de distintas fuentes digitales, como el catálogo de la Biblioteca Nacional, la base de datos del ISBN de libros publicados en España y el Index Translationum de la UNESCO. Otra fuente importante para nuestra investigación la constituyen los expedientes de censura que se conservan en el Archivo General de la Administración (AGA), situado en Alcalá de Henares. Estos expedientes nos han aportado información muy valiosa acerca de la suerte que corrió *1984* a manos del aparato censor. Dicha información ha resultado ser fundamental para

determinar quién intervino en la traducción recortada de la novela, y nos ha ayudado a conocer los distintos pasos que se siguieron hasta su autorización final.

Antes de proceder al análisis de la censura en la novela de Orwell, resulta necesario contextualizar el trabajo teóricamente. Por este motivo, ofreceremos, en primer lugar, una breve introducción al autor y a su obra en general, así como a la novela que nos interesa en particular, *1984*. A continuación, haremos referencia a la rama de los Estudios de Traducción con la que se relaciona nuestro trabajo, los Estudios Descriptivos. Reflexionaremos sobre los postulados de autores como Itamar Even-Zohar, Gideon Toury, Theo Hermans o André Lefevere, en tanto que relevantes para nuestro trabajo, como la teoría del polisistema, las relaciones de poder y las normas de traducción. Finalizaremos la contextualización teórica ofreciendo información acerca de la censura franquista, cómo esta afectó a la práctica traductora durante las décadas en las que se extendió la dictadura y cómo intervino en la primera traducción española de *1984*.

Una vez contextualizado el trabajo, describiremos la metodología que hemos seguido para llevar a cabo nuestro análisis. Procederemos entonces a realizar la comparación entre el texto original de Orwell y la traducción censurada de Vázquez Zamora, donde veremos qué tipos de censura se emplearon, qué estrategias se siguieron y quiénes intervinieron en el proceso. Distinguiremos entre censura sexual, religiosa y política, e incluiremos un apartado dedicado a aquellos fragmentos que se omitieron sin razón aparente, así como a los que no se corresponden con el resto de categorías mencionadas. En cuanto a las estrategias censoras que se aplicaron, realizaremos una división entre la eliminación, la reformulación y la supresión de pasajes del original, y veremos cuál de estas estrategias fue la preferida para la censura de textos. Comprobaremos también qué partes del texto traducido se vieron alteradas a petición de los censores del régimen y cuáles son consecuencia de la intervención editorial-traductora. Seguiremos el análisis con unas conclusiones acerca de los resultados obtenidos, y cerraremos el trabajo con la bibliografía consultada y la inclusión de anexos.

### 3. El autor y la novela

#### 3.1. George Orwell: vida y obra

Como se puede leer en García Pérez (2016) y en la biografía del autor escrita por Bernard Crick (1980), George Orwell nació con el nombre de Eric Arthur Blair en Motihari, colonia británica de la India, el 25 de junio de 1903. Por aquel entonces era muy común que los ingleses que vivían en la India se marcharan a Inglaterra para criar a sus hijos en un país que ofrecía mejores oportunidades, por lo que, en 1904, su madre decidió trasladarse allí con él y con su otra hija, Marjorie. Su padre, sin embargo, se quedó en el país asiático, donde trabajaba como funcionario.

Aunque su familia era de clase media, el escritor pudo formarse en colegios de prestigio. En 1917, gracias a una beca y a una recomendación de su antigua escuela, Orwell consiguió estudiar en Eton, donde entró en contacto con el mundo editorial dirigiendo la revista *The Election Times*. En 1922, en lugar de comenzar los estudios universitarios, regresó a la India para incorporarse a la Policía Imperial. Cinco años de estancia en su país natal provocaron su odio hacia el imperialismo e inspiraron sus novelas *Los días de Birmania* (1934) y *Matar a un elefante* (1936). Empeñado en convertirse en escritor, volvió a Londres en 1928, donde vivió un tiempo como vagabundo, para después mudarse a París, donde trabajó como lavaplatos. Durante esa época, Orwell buscaba vivir en la pobreza para entender a las clases más desfavorecidas y poder escribir historias sobre ellas. Basándose en estas vivencias escribió su primer libro *Sin blanca en París y Londres* (1933).

En 1932 decide buscar un empleo con el que compaginar la escritura, así que comienza a trabajar como maestro en una escuela. De sus años como profesor nace *La hija del clérigo* (1935), una de sus obras menos conocidas. Su próximo libro sería *Que no muera la apidistra* (1936), que trata sobre su pasado como artista viviendo en la pobreza. En esta época se casa con la que sería su primera mujer, Eileen O'Shaughnessy. Tras realizar un viaje por las zonas más pobres de Inglaterra instado por su editor, Orwell escribe *El camino de Wigan Pier*, publicado en 1937, que describe la situación en la que vivía la clase trabajadora de su país.

En 1936, Orwell viaja a España, en concreto a Barcelona, para luchar en la Guerra Civil española en contra de los fascistas junto al POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) en el frente aragonés. El POUM estaba vinculado al Partido Laborista Independiente de Inglaterra, al que Orwell estaba afiliado en su país. En España lo hieren de bala en el cuello y, tras recuperarse, regresa a Inglaterra con su mujer. Su participación en la guerra española cambió su forma de ver el mundo, y desde entonces

sus obras adquirieron una temática eminentemente política y antifascista. Su experiencia inspira *Homenaje a Cataluña* (1938), narración autobiográfica que a día de hoy se considera uno de los mejores escritos de Orwell. Sin embargo, como explica Miquel Berga (1998), esta obra no se publicó en España hasta el año 1970, pues su temática izquierdista y antifranquista no consiguió la aprobación de los censores del régimen.

Tras pasar un tiempo en el hospital recuperándose de una tuberculosis, el autor publica *Subir a por aire* en 1939. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial se une a la Home Guard británica, pero debido a su delicada salud no le permiten luchar en el frente. En 1941 comienza a trabajar para la BBC, un empleo al cual renuncia para convertirse en director literario de *Tribune*. En 1945 fallece su mujer, dejando a Orwell viudo y al cuidado de George, el hijo que ambos habían adoptado. Es entonces cuando el autor obtiene un puesto de corresponsal en el periódico *The Observer*. En este mismo año publica su famosa novela *Rebelión en la granja*, una sátira de la Revolución Rusa y del estalinismo.

En 1947, enfermo una vez más de tuberculosis, se traslada a Jura, en Escocia, con el fin de acabar el libro que estaba escribiendo. Este resultó ser *1984*, la que sería la última novela del autor: se publicó en el año 1949, aunque, como mencionamos anteriormente, en España no salió a la luz hasta 1952, e incluso entonces lo hizo con una versión recortada por la censura franquista. En 1949, el autor se casó con Sonia Brownell y, debido a su enfermedad, se vio obligado a ingresar en un hospital donde estuvo en cama durante varios meses. Finalmente, Orwell fallece en Londres el 21 de enero de 1950.

Todas estas experiencias marcaron su producción literaria, bastante extensa pese a su corta vida. La Guerra Civil española supuso un antes y un después en su obra y, como afirma el propio Orwell (2005), desde entonces comenzó a escribir en contra de los regímenes totalitarios y a favor del socialismo democrático. Al autor le parecía imposible no escribir sobre política en la época en la que vivía, y con sus libros intentaba llamar la atención sobre las diversas cuestiones que quería denunciar. En la España franquista esto le costó la tardía y recortada publicación de algunas de sus obras más importantes. Hoy en día, sin embargo, se considera a Orwell uno de los escritores británicos más destacados del siglo XX y muchos de sus escritos, como es el caso de *1984*, siguen siendo tan relevantes como la primera vez que se publicaron.

### 3.2. 1984

La que sería la última novela de Orwell se ha convertido en un clásico de la literatura de ciencia ficción. *1984* se publicó en junio de 1949, tan solo unos meses antes de la muerte de su autor. Como se lee en la obra de Crick (1980) antes citada, Orwell ya estaba planeando el argumento de este libro en el año 1943, pero tenía pensado titularlo *The Last Man in Europe*. Mediante una carta escrita en 1948, el propio autor le explica a su amigo Roger Senhouse cuál era su propósito al escribir *1984*: «What it is really meant to do is to discuss the implications of dividing the world into ‘Zones of influence’ [...] & in addition to indicate by parodying them the intelectual implications of totalitarianism» (Crick 1980: 550). Es decir, con esta novela, Orwell intenta advertir del peligro que acarrearán los totalitarismos mediante una sátira sobre los regímenes autoritarios de la época y las nefastas consecuencias que podrían surgir si estos se llevan al extremo.

Siguiendo la información recogida en Santiago (2001) y Carreras (2015), explicaremos brevemente la sinopsis de esta obra de Orwell y la forma en que funciona el mundo en el que viven los protagonistas. *1984* es una novela distópica en tres partes. Al final incluye un apéndice en el que se explican las características de la neolengua o nuevalengua, un idioma inventado por el autor. La historia se desarrolla en 1984, año en el cual el mundo se encuentra dividido en tres poderosas potencias: Esteasia o Asia Oriental, Eurasia y Oceanía. Estas tres potencias se encuentran en un estado de guerra constante y sus alianzas cambian continuamente. La acción tiene lugar en Londres, capital de Oceanía, superestado que comprende América, Australia, Gran Bretaña y el sur de África. El partido gobernante en Oceanía, Ingsoc o Socing (acrónimo de socialismo inglés), está liderado por el Gran Hermano o Hermano Mayor, rostro que decora las calles de Londres mediante carteles que amenazan con su eterna vigilancia, pero al que nadie nunca ha conseguido ver en persona.

La administración del gobierno de Oceanía se divide en cuatro ministerios, nombrados de forma bastante irónica: el Ministerio de la Verdad, que se encarga de controlar la historia y la opinión pública mediante la manipulación de documentos, libros y medios de comunicación; el Ministerio de la Paz, que se ocupa de los asuntos relacionados con la guerra; el Ministerio del Amor, que se encarga de mantener el orden mediante castigos y tortura; y, por último, el Ministerio de la Abundancia o de la Opulencia, que lleva los asuntos financieros con el objetivo de mantener a la población en la pobreza.

En Oceanía, la sociedad se divide en tres grupos bien diferenciados: los proles, grupo de personas pobres que conforman más del ochenta por ciento de la población, y a quienes se trata como si fueran ganado; los miembros del Partido Exterior, formado por los funcionarios que trabajan en los ministerios; y los miembros del Partido Interior, los verdaderos gobernantes, que ocupan menos del dos por ciento de la población total. La Policía del Pensamiento controla a la sociedad mediante las telepantallas, aparatos que captan lo que ocurre en todo momento en las viviendas y calles de Oceanía. Otro mecanismo de control y manipulación de la sociedad es la neolengua, idioma creado por el Ingsoc mediante la simplificación del inglés para eliminar la libertad de pensamiento de los habitantes de Oceanía y perpetuar así la ideología del Partido.

El protagonista de la novela es Winston Smith, trabajador del Ministerio de la Verdad y, por tanto, miembro del Partido Exterior. Ha visto pruebas de la manipulación de documentos en su puesto de trabajo, por lo que no confía en la realidad que le venden los gobernantes de Oceanía, lo que significa que comete un «crimetal», el mayor delito posible. En el Ministerio conoce a Julia, una chica más joven que él y que también defiende ideas contrarias al Partido y a su ideología. Con ella comenzará una relación amorosa que tendrán que mantener en secreto, pues el eroticismo y las relaciones extramatrimoniales también constituyen un delito para el gobierno de Oceanía, que pretende controlar al pueblo mediante el puritanismo sexual. Con la intención de rebelarse contra el Partido, la pareja intenta ponerse en contacto con Emmanuel Goldstein, supuesto líder del grupo rebelde llamado «La Hermandad» y escritor de *El libro*, un ensayo que se opone al régimen político de Oceanía. Para ello, deciden confiar en O'Brien, miembro del Partido Interior al que Winston cree identificar como rebelde.

Sin embargo, cuando apresan a Winston y a Julia en su escondite, estos descubren que todo había sido una trampa de O'Brien, y que Goldstein y su grupo de insurgentes no eran más que una invención del Partido que este utiliza para encarcelar a los criminales que se quieren rebelar contra él. En el Ministerio del Amor, torturan a la pareja hasta el punto en el que terminan aceptando que la única verdad es aquella que defiende el gobierno y no lo que ellos crean cierto. Cuando Winston y Julia se reencuentran ya no sienten amor el uno por el otro, pues se lo han arrebatado para sustituirlo por la adoración al Gran Hermano y la obediencia al Ingsoc.

#### **4. Los Estudios Descriptivos de Traducción: polisistema, normas y relaciones de poder**

El presente trabajo se enmarca dentro de los Estudios Descriptivos de Traducción. Los estudiosos que forman parte de esta rama tienen en común una visión de la literatura como un sistema complejo, dinámico y cambiante; un planteamiento de la traducción desde la descripción, en lugar de la prescripción; y un interés en las normas que controlan la producción y recepción de textos (Hermans 1985). Con el fin de ofrecer una idea general sobre esta rama de estudios, debemos profundizar en el papel de la literatura traducida según la teoría de los polisistemas acuñada por Itamar Even-Zohar. Como explica este autor (1999), todos los textos traducidos se relacionarían entre sí por la forma en la que el sistema literario receptor selecciona los textos originales y por la manera en la que estos adoptan sus normas. Los sistemas se caracterizan por tener numerosas oposiciones internas. Un ejemplo de oposición es la que se da entre la literatura traducida que ocupa el centro del sistema receptor y la que ocupa la periferia.

Según Even-Zohar, si la literatura traducida mantiene una posición central, esto significa que forma parte de las fuerzas innovadoras que colaboran en la formación del centro del polisistema en el que se inserta. En ese caso, no es posible distinguir de forma clara los textos originales de los traducidos. Esto puede ocurrir cuando la literatura receptora todavía se encuentra en fase de desarrollo, cuando ocupa una posición periférica o cuando tiene vacíos literarios. Gracias a la traducción de obras extranjeras, se introducen en el sistema literario de llegada numerosos rasgos de los que carece y de los que puede beneficiarse. Por otro lado, la literatura traducida también puede ocupar una posición periférica. Entonces, no tiene demasiada influencia y sigue las normas rechazadas por el centro del sistema receptor. Será, por tanto, más conservadora. Como explica el autor, esto daría lugar a una paradoja, pues la traducción, que es una forma de introducir nuevos elementos en un sistema literario determinado, se convierte en un agente de conservadurismo.

Cuando la literatura traducida ocupa la posición central, el traductor tiene la libertad de contravenir las convenciones del sistema literario receptor, por lo que, en cuanto a adecuación, su traducción se asemejará más al texto original. Si, por el contrario, la literatura traducida es periférica, el traductor se verá obligado a utilizar una de las opciones que le ofrece el repertorio ya establecido de la literatura receptora, por lo que su traducción no será adecuada o, lo que es lo mismo, no reproducirá las relaciones textuales del original. Cabe mencionar que, como afirma Zohar Shavit (1999), si bien es cierto que la mayoría de textos ocupan un espacio inequívoco dentro

del polisistema, muchos otros tienen una posición difusa y, por tanto, no entran en una categoría definida y cerrada. Y es que el sistema literario no es homogéneo y estático, sino un «un sistema múltiple, un sistema de varios sistemas que se entrecruzan y se solapan parcialmente al usar diferentes posibilidades al mismo tiempo, aunque funcione como un todo estructurado cuyos miembros son interdependientes» (Even-Zohar en Zohar Shavit 1999: 148).

Relevante en este sentido es, también, la aportación de Lefevere (en Pegenaute 1999), quien considera que los sistemas literarios están regulados por dos principios dinámicos que controlan la cultura: la ideología (idealización de cómo debería ser la sociedad) y la poética (relacionada con el dominio artístico). Este último principio puede verse influenciado por la ideología, sobre todo en regímenes totalitarios en los que las normas son estrictas. Por tanto, Lefevere defiende que se incorpore a la teoría de los polisistemas el concepto de un «mecanismo de control», que él denomina *patronage* o mecenazgo, formado por las instituciones y agentes que regulan y manipulan la literatura a través de la estructura ideológica y socioeconómica de la sociedad (Hermans 1985).

Como apunta Pegenaute (1999), Lefevere distingue tres componentes cuando habla del impacto del mecenazgo en el sistema literario: uno ideológico, que restringe el contenido del texto y su forma; otro económico, que fija las retribuciones económicas que recibirá el reescritor (traductor, crítico, editor...); y el estatus, que tiene que ver con el estatus social de los reescritores. Según este autor, el mecenazgo, además, puede ser diferenciado o indiferenciado. En el diferenciado, los componentes ideológicos, económicos y de estatus funcionan de manera independiente, por lo que se acepta la libertad artística. En el indiferenciado, sin embargo, estos tres componentes están monopolizados por un único mecenas, que controla todas las esferas culturales para proteger su sistema social. Este último ocurre en los regímenes totalitarios, como es el caso del régimen franquista en España, que mediante la censura suprimió las opiniones o los textos que no se adaptaban a su ideología.

Para Lefevere, sin embargo, en la manipulación de la literatura no solo interviene el mecenazgo, sino que también juegan un papel importante los reescritores que hemos mencionado anteriormente. Estos son los traductores, críticos, editores, etc. que se ven obligados a adaptar el texto original a las normas de la cultura meta. Estos reescritores pueden autocensurarse y modificar la obra con la que están trabajando por un motivo concreto, como, por ejemplo, la necesidad de aceptación de la misma por parte del sistema cultural en el que se va a insertar (Hermans 1985), algo que veremos en la primera traducción española de 1984.

Y es que, como afirman Álvarez y Vidal (1996), los traductores están restringidos de muchas formas distintas: por su propia ideología, por la lengua desde la que traducen, por su sentimiento de superioridad o de inferioridad con respecto a esta lengua, por el público al que se dirige la traducción, por la poética que prevalece en la época, y por las instituciones y la ideología de la cultura meta. Por ello, estos autores sostienen que el estudio y la práctica de la actividad traductora están condicionados por las estructuras y las relaciones de poder de la sociedad. Hermans (1996) estudia las normas como parte de estas estructuras de poder, y para el autor son muy relevantes en traducción, pues nos permiten ver cómo una cultura controla la importación y exportación de textos y otros bienes culturales.

Fue Gideon Toury quien introdujo en los Estudios de Traducción el concepto de norma que menciona Hermans. Toury (2004) afirma que las normas forman parte de todo proceso de socialización y regulan aquello que se permite y lo que no. Además, gobiernan el proceso traductor, es decir, tienen un papel regulador de la traducción. Considera, al igual que Álvarez y Vidal (1996), que la actividad traductora está sujeta a múltiples restricciones, entre las que incluye los factores socioculturales. Toury explica que estas limitaciones de tipo sociocultural están delimitadas por dos polos: las reglas, de carácter absoluto, y los rasgos idiosincrásicos. Entre estos extremos se encuentra el continuum de las normas, que pueden ser casi tan fuertes como las reglas o casi tan débiles como las idiosincrasias. Las restricciones y, como consecuencia, las normas, pueden cambiar con el tiempo y volverse más o menos normativas.

Como leemos en García Pérez (2016), Toury distingue tres tipos de normas que condicionan la actividad traductora. En primer lugar, explica las iniciales, según las cuales el traductor debe decidir entre la posibilidad de seguir las normas del texto, la lengua y la cultura de origen, o bien ceñirse a la cultura meta y sus sistemas lingüísticos y normativos. Si el traductor se adhiere a las normas del polo origen su traducción será adecuada respecto al texto original, mientras que si sigue las del polo meta será aceptable dentro de la cultura en la que se va a insertar la traducción. En segundo lugar, describe las normas preliminares, relacionadas con la política de traducción, que regula la elección de los textos que se van a importar, y con la tolerancia para con la traducción, que determina si la traducción será directa desde el texto original, o si pasará por una vía o lengua intermedia. Por último, menciona las normas operacionales, que condicionan las decisiones del traductor durante el proceso de traducción. Estas se dividen en dos: las matriciales, que influyen en las decisiones relacionadas con la organización del texto, y las lingüístico-textuales, que controlan la selección del material textual que reemplazará el contenido del texto origen en el texto meta.

La explicitación de las normas de traducción, según el autor, es una tarea muy complicada, debido a su especificidad sociocultural y a su inestabilidad. Es posible encontrar estos tres tipos de normas compitiendo entre sí, pues, recuperando la terminología de la teoría de los polisistemas, algunas pueden ocupar el centro del sistema y controlar el comportamiento dominante de los traductores, y otras quedarse en la periferia, junto a las normas antiguas y las más nuevas. Toury (2004) habla, por ello, de ser moderno, anticuado o innovador a la hora de traducir, dependiendo de las normas a las que se adhiera el traductor. Además, basándose en un modelo del sociólogo Jay Jackson, Toury realiza una división tripartita para graduar las normas según su intensidad y su toleración por parte de la sociedad. Distingue, por tanto, entre las primarias o básicas, que son obligatorias; las secundarias o tendencias, que dictan la conducta preferente; y, por último, el comportamiento tolerado, que es aquel que se permite, pero no se recomienda.

Como mencionábamos anteriormente, Hermans (1996) también ha tratado el concepto de norma, pero lo hace estudiándolas como parte de las estructuras de poder de la sociedad. Para este autor, la traducción conlleva la intervención de una red de agentes sociales que están condicionados por las estructuras de poder y las explotan para servir sus intereses. Hermans considera que el modo de transferencia que se elija a la hora de traducir estará determinado por la situación y que, por tanto, dependerá de lo que sea factible social, cultural, política o ideológicamente, y de lo que las autoridades e instituciones que controlan la producción y la distribución de textos permita o prohíba. Al igual que Toury, Hermans sostiene que las normas juegan un papel fundamental en la traducción, ya que determinan si se importará el texto extranjero, si se traducirá o no y, si se decide traducir, cómo se afrontará el proceso traductor.

Basándose en el continuum de las normas que definía Toury, según el cual, dependiendo de su fuerza, estas podían acercarse a las reglas o a las idiosincrasias, Hermans añade un grado más a la escala, los decretos. Este autor define las idiosincrasias como convenciones que surgen de hábitos y expectativas compartidas y conocidas por todos. Distingue las normas de las idiosincrasias porque las primeras tienen carácter vinculante y si se incumplen conllevan algún tipo de sanción. Además, afirma que pueden derivarse de hábitos y costumbres o ser impuestas por las autoridades. Define las reglas como normas absolutas, que suelen estar institucionalizadas y surgen por imposición. Los decretos que añade Hermans son todavía más fuertes, pues surgen cuando la presión que ejerce una regla es la única razón por la que esta se sigue. Los impone una autoridad en particular y están respaldados por sanciones graves si se incumplen. Son el punto de la escala en el que las

relaciones de poder son más evidentes, aunque estén presentes en todo el sistema normativo.

Queda claro, por tanto, que una traducción no puede considerarse sin tener en cuenta la historia y el contexto en el que se inserta, ni como un fenómeno limitado y definido, sino como un proceso que se ve afectado por las normas y las relaciones sociales y de poder del sistema cultural y literario en el que se va a introducir. Por ello, antes de proceder al análisis y estudio de los pasajes censurados en la primera traducción española de *1984*, creemos necesario ofrecer una breve contextualización sobre la censura durante la dictadura franquista y cómo esta afectó a la traducción de la novela de Orwell.

## 5. Censura y traducción durante el franquismo

La censura franquista se extendió en España a lo largo del mandato del dictador, desde el año 1939 hasta 1975. Sin embargo, la censura y la represión surgieron años antes con el comienzo de la Guerra Civil, pues, ya en 1936, los falangistas crearon la Oficina de Prensa y Propaganda con el fin de controlar el cine, la radio, el teatro y todas las publicaciones impresas a las que tenía acceso el público español (Muñoz Cáliz 2007). Por tanto, Neuschäfer (1994) distingue dos periodos en la historia de la censura española: una primera etapa que, como ya mencionamos, coexiste con la Guerra Civil, y una segunda, que coincide con la dictadura de Francisco Franco, época en la que el aparato censor no hizo más que intensificarse. Habría que esperar hasta 1977 para que se aprobara la ley de libertad de expresión, y a la Constitución de 1978 para que la censura fuera finalmente abolida. A pesar de ello, sobreviviría hasta 1985, cuando el gobierno socialista llevaba ya tres años al mando del país (Merino Álvarez y Rabadán 2002).

Como explica Meseguer (2015), durante la dictadura se recurrió a medidas represivas con el fin de silenciar a los disidentes e implantar un régimen autoritario y católico. El régimen franquista se encargó de encarcelar y perseguir a editores y a escritores, de destruir libros y de provocar el cierre de numerosas editoriales que, en su opinión, eran contrarias a su ideología y a sus principios. Gubern califica esta ideología de «autoritaria, ultraconservadora, nacionalcentralista, antiliberal, antimarxista y católico-integrista» (Gubern 1981: 22).

Durante las cuatro décadas de franquismo se crearon distintos órganos que se encargaron del control de la censura y de la propaganda. Desde el año 1938 hasta 1941, esta tarea la llevó a cabo el Ministerio de Gobernación. Desde 1941 hasta 1945, se encargó de ello la Vicesecretaría de Educación Popular de la Falange, en concreto la Sección de Censura de la Delegación Nacional de Propaganda. A continuación, desde 1945 hasta 1951, la tarea se le encomendó al Ministerio de Educación Nacional. Por último, a partir de 1951, se encargó del control de la censura la Sección de Inspección de Libros, que pertenecía al Ministerio de Información y Turismo (Lázaro 2004).

Aunque, como ya hemos mencionado, la censura comenzó en el año 1936, no se institucionalizó hasta la Ley de Prensa del 22 de abril de 1938, redactada por José Antonio Giménez-Arnau, una ley «inspirada por los totalitarismos del momento, y basada en ideologías nazis y fascistas» (Pérez Álvarez 2003: 856). Ya en enero de 1938 se había creado el Servicio Nacional de Propaganda, que en un primer momento se encargó del control de la información en los medios de comunicación. Sin embargo,

meses más tarde, en el marco de esta ley de prensa, se publicó una orden que regulaba la edición, publicación y venta de libros extranjeros, momento a partir del cual dicho Servicio comenzó a desarrollar la actividad censora de libros.

Como leemos en Meseguer (2015), con el fin de tener el control sobre todo aquello que se publicaba, se establecieron numerosas medidas prohibitivas que obligaban a que cada obra fuera examinada rigurosamente para comprobar que su contenido fuese apto para su publicación. Se censuraban las críticas a la religión y a la Iglesia, al Gobierno, al ejército y a Franco, así como todo aquello que se consideraba indecente, obsceno o inmoral. Para ello se establecieron distintos criterios censorios, entre ellos la censura previa, que obligaba a los editores a entregar a la Sección de Censura el libro que se iba a publicar para que los censores pudieran realizar todas las tachaduras que creyeran necesarias. No obstante, estos nunca contaron con unas normas precisas que delimitaran la aprobación o denegación de un texto, por lo que algunas de sus revisiones eran un tanto arbitrarias. El aparato censor sí se guiaba, sin embargo, por unos cánones generales que Neuschäfer resume en tres preguntas:

1. ¿Choca el proyecto presentado con las buenas costumbres, sobre todo con la «moral sexual», es decir, con la ley de la pureza de la venerable opinión?
2. ¿Repugna el dogma católico u ofende a las instituciones religiosas y a sus servidores?
3. ¿Socava los principios políticos fundamentales del régimen? ¿Ataca a las instituciones o a sus colaboradores? (Neuschäfer 1994: 49)

Por tanto, aunque no siguieran unas pautas o normas determinadas, los censores debían encargarse de prohibir o recortar aquellas obras o traducciones que atacaran al régimen franquista, a la Iglesia o a la moral. No dudaban en autorizar la publicación de todas aquellas obras y autores ideológicamente afines al régimen, ni de aquellas que trataran temas que no se consideraran problemáticos por estar muy alejados de la realidad, como era el caso de las novelas basadas en el lejano oeste, las de ciencia ficción o las de espías (Merino Álvarez y Rabadán 2002).

Debido a la mala fama que tenía la censura, a la que se acusaba de arbitraria, durante la década de los cincuenta se pide a Gabriel Arias-Salgado, ministro de Información y Turismo desde 1951 hasta 1962, que intente presentar el aparato censor como algo serio, lícito y justificado, y no como algo falto de control. Este se propone redactar una nueva ley de prensa que reemplazara a la de 1938, pero, antes de conseguirlo, Manuel Fraga Iribarne lo sustituye como ministro, puesto que ostentaría desde 1962 hasta 1969. Fraga intentó dar a la política del régimen una imagen de apertura y liberalización ante los gobiernos democráticos, por lo que llevó a cabo

reformas en la forma de proceder del aparato censor, entre otras cosas, con la promulgación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966 (Pérez Álvarez 2003).

Según Meseguer y Rojo (2014), se suponía que esta ley de prensa iba a dotar de una mayor flexibilidad al sistema censor y a las editoriales, pero en realidad no hizo más que reforzar las medidas represivas y reducir aún más la poca libertad del sector editorial. La consulta voluntaria sustituyó a la censura previa obligatoria, lo cual permitía a los editores acudir de manera voluntaria a la Orientación Bibliográfica (anteriormente llamada Sección de Censura) para asegurarse de que las obras que planeaban sacar a la luz estuvieran autorizadas. Los editores también tenían la posibilidad de publicar novelas sin enviarlas anteriormente al censor. En ese caso, debían entregar, de todos modos, varios ejemplares de la obra en cuestión al Ministerio de Información y Turismo para que fueran examinados, por lo que igualmente se arriesgaban a que prohibiesen o secuestrasen el libro si contenía pasajes censurables, de forma que perdían el dinero invertido en los gastos de edición e incluso se podían enfrentar a copiosas multas.

Estas medidas llevaron a los propios editores, escritores y traductores a convertirse en censores de sus publicaciones para no correr el riesgo de sacar a la luz material que no estuviera permitido por las autoridades gobernantes. Por ello, Abellán (1982) realiza una distinción entre la censura externa o institucional, impuesta por la Iglesia y el Gobierno, y la censura interna o autocensura, la que llevaban a cabo los editores, los escritores y los traductores que se veían obligados a medir sus palabras para no publicar una obra que se opusiera a la ideología del régimen.

Pegenaute (1999), que también distingue entre censura externa e interna, realiza alguna subdivisión más. Dentro de la censura externa, diferencia entre la que se realizaba antes de la publicación de la obra y la que se llevaba a cabo después. La censura externa que se realizaba antes de la publicación era la que se producía cuando una editorial presentaba un texto para que el aparato censor lo revisara y aprobara o denegara su publicación. La que se llevaba a cabo después era la que tenía lugar cuando se prohibía o censuraba un texto que ya estuviera en venta. Dentro de la censura interna habla específicamente de traducción, y distingue entre la que se producía cuando el traductor seleccionaba el texto que iba a traducir para que se adaptara a la ideología del régimen, y la que tenía lugar cuando se recortaba o matizaba el texto origen para que los censores dieran el visto bueno a su publicación.

Neuschäfer (1994), por su parte, ofrece una denominación distinta para estos tipos de censura, pues se refiere como censura previa a la que se realizaba antes de la

publicación, postcensura a la que se producía después de la misma, y autocensura a la que ejercía influencia en el proceso de creación, ya fuera eliminando las partes escabrosas de los textos, o bien tratándolas de forma velada y sutil para que la obra consiguiera la aprobación de los censores. De Blas (2008) habla, además, de una censura social relacionada con el mercado del libro, una vez que el texto ya había sido autorizado o publicado, y que se ejercía dificultando su difusión o distribución. Para ello había distintas técnicas, como prohibir que se mostrara el libro en los escaparates para no darle publicidad o sacar una tirada de escasos ejemplares. Por último, cabe mencionar la distinción que realiza Gabriela de Lima (2016) en cuanto al alcance de la censura, que califica de total, si se prohíbe la obra al completo; parcial, si se elimina parte de la obra mediante tachaduras; y clasificatoria, si se destina la obra a una determinada franja de edad o a un grupo de personas de cierta capacidad intelectual para delimitar su difusión.

Para los propósitos del presente trabajo, adoptaremos la nomenclatura que proponen Abellán (1982) y Pegenaute (1999), por ser la más extendida. De ahora en adelante, por tanto, hablaremos de censura externa si esta viene impuesta por los censores oficiales, y de censura interna o autocensura si esta la lleva a cabo la editorial o el traductor. Como veremos en la sección 5.1 de este mismo apartado, la primera traducción de *1984* se vio afectada tanto por la censura externa como por la autocensura editorial-traductora. Todas las intervenciones que se realizaron en el texto traducido tuvieron lugar antes de su publicación, y comenzaron cuando la editorial presentó la obra para solicitar su autorización. Por tanto, la novela fue víctima de la censura previa. Para determinar el alcance de esta censura que se ejerció en la traducción, adoptaremos la terminología de Lima (2016). Como se tratará más adelante, en un principio se prohibió la publicación de la novela, por lo que la censura fue total, pero, tras la revisión del expediente, pasó a ser parcial, ya que se autorizó la traducción con algunos matices.

Dejamos a un lado la terminología para presentar las tres secciones en las que intervenía el sistema de control de la censura franquista según Neuschäfer (1994): las obras literarias, el teatro y el cine, y la prensa. De acuerdo con este autor, las representaciones teatrales, las películas y la prensa estaban más controlados que las novelas, pues ejercían una mayor influencia en la opinión del público que la narrativa. Por tanto, mientras que en las obras de teatro el número de censores podía superar la decena, y en las películas la veintena, en las novelas solo intervenían uno o dos. En el caso de *1984*, como veremos, intervino un censor por cada informe.

En cuanto a la inspección de la narrativa, Lázaro (2004) apunta que, durante los primeros años de la censura franquista, los censores debían abrir un expediente para el

texto que iban a revisar y cumplimentar un formulario en el cual tenían que evaluar su valor literario y documental, así como expresar cuál era su matiz político y especificar el número de tachaduras que habían realizado. Es decir, de acuerdo con este autor, en los años iniciales no solo resultaba necesario reparar en cualquier comentario político, religioso o inmoral que pudiera encontrarse en los libros revisados, sino que los censores también tenían que valorar la calidad de las obras, pues, debido a la situación económica de la posguerra y a la escasez de papel, era conveniente rechazar aquellas que no tenían la calidad suficiente. Años más tarde, desaparece del formulario la cuestión sobre el valor artístico o documental de la obra, y las preguntas se centran en aspectos relacionados con la religión, la moral y la política, como se aprecia en los expedientes consultados en el AGA (véase Anexo; Ilustraciones 2 y 5).

Con respecto al papel de la traducción en la época franquista, Ripoll (2013) afirma que fue fundamental para la industria del libro durante el transcurso de la dictadura, porque fueron muchas las editoriales que optaron por traducir material extranjero ante la falta de escritores españoles, exiliados a otros países de Europa y a Latinoamérica como consecuencia de la Guerra Civil. Como afirma Fernández López (en Merino Álvarez y Rabadán 2002), desde finales de los cincuenta hasta los ochenta, las traducciones al castellano representaban el 20-40 % de las publicaciones del mercado editorial español, y en géneros como la traducción de libros infantiles, los textos importados llegaron a ocupar un 50 % del mercado a finales de los setenta. Según Merino Álvarez y Rabadán (2002), a las autoridades les interesaba la publicación de traducciones para aparentar cierto aperturismo ideológico y para ofrecerle al público productos extranjeros llamativos. Estas autoras explican que las traducciones resultaban tan atractivas en la época que se llegaron a publicar numerosas pseudotraducciones, es decir, textos de autores españoles escritos en castellano, pero presentados como traducciones al mercado, utilizando nombres extranjeros como seudónimos, y tratando argumentos y temas típicos de las novelas extranjeras.

Visto el gran volumen de textos importados y el atractivo de las traducciones en la época, no es de extrañar que muchas de ellas sufrieran recortes y prohibiciones por parte del aparato censor español, como ocurrió con la primera traducción de *1984* publicada en nuestro país.

### 5.1. Estudio de caso: la primera traducción española de *1984*

Tal y como hemos podido comprobar en los expedientes consultados en el AGA, el 20 de junio de 1950, un año después de la publicación de *1984* en Inglaterra, Destino solicita a la Sección de Censura de la Dirección General de Propaganda la autorización para la publicación de una tirada de 2 500 ejemplares de la obra traducida al castellano (Anexo: Ilustración 1). Se abre entonces el expediente de censura n.º 3632 (Anexo 10.2), y se encarga a un lector la revisión de la traducción, llevada a cabo desde el texto original inglés por Manuel Tamayo Benito. En su informe (Anexo: Ilustración 2), el censor debe contestar a las siguientes preguntas sobre la obra: ¿Ataca al Dogma? ¿A la Iglesia? ¿A sus Ministros? ¿A la moral? ¿Al Régimen y a sus instituciones? ¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen? Salvo en una de ellas, la respuesta del censor a estas preguntas es negativa, pues este considera que la novela ataca a la moral en veintidós páginas del texto original, en concreto, las páginas 18, 19, 69, 126, 127, 128, 134, 144, 145, 151, 152, 157, 161, 201, 218, 219, 220, 291 y 306.

En el comentario que añade acerca de la obra, el censor sostiene que, debido a su tendencia anticomunista, su publicación debería poder autorizarse. Esto no nos sorprende, pues el régimen franquista se oponía al comunismo, así como al resto de doctrinas y sistemas políticos que defienden el movimiento obrero. No obstante, como apunta Lázaro (2002), la interpretación del texto como una crítica al comunismo no es del todo acertada, pues el autor escribió la novela como un ataque a los totalitarismos en general. En palabras del propio Orwell: «Every line of serious work that I have written since 1936 has been written, directly or indirectly, against totalitarianism and for democratic socialism, as I understand it» (Orwell 2005: 8).

Aunque se declara conforme con la tendencia anticomunista de la obra, el censor no cree que esta pueda autorizarse, pues la trama gira «alrededor del tema del “crimen sexual” cometido por un hombre y una mujer», y esto «implica una serie de descripciones excesivamente gráficas [...] de cuya traducción prescindimos por referirse todas al mismo tema». Por tanto, considera que las partes problemáticas deberían eliminarse, pero, debido al tema en torno al cual se desarrolla la trama, «la supresión de dichos párrafos no es factible sin prejuicio» de la misma. Por este motivo, no aprueba su autorización el 19 de julio de 1950. Casi un mes después, la Dirección General de Propaganda deniega la publicación de la traducción de *1984* (Anexo: Ilustración 3).

El 19 de mayo de 1951, Destino insiste una vez más. Tamayo Benito, como traductor y representante de la editorial, solicita la revisión del expediente de censura

del pasado año (Anexo: Ilustración 4), ofreciendo esta vez una edición de la obra en alemán para que indiquen los párrafos que deberían suprimirse en español, pues considera que la versión alemana «no presenta tan acusados los matices que suponemos han influido en la primera decisión». Sostiene, además, que es conveniente que se conozca la obra en España, pues es muy popular en Europa y en América por ser un alegato contra el comunismo, motivo por el cual se ha prohibido su publicación en los países de influencia soviética. Este era un argumento que se utilizaba para justificar la importación de obras de dudosa moral: se aludía a su éxito en el extranjero para alegar que cosecharían la misma popularidad en España (Merino Álvarez 2003). Tamayo Benito añade también que, como considera que «las posibles modificaciones o supresiones sobre ciertos temas de tipo sexual, no afectan en nada al contenido esencial de la obra», la editorial «está dispuesta a (sic) modificar, corregir o suprimir los párrafos que se le indiquen».

El 22 de junio de 1951 se revisa el expediente de julio de 1950 (Anexo: Ilustración 5) y el censor accede a dar el visto bueno a la publicación, siempre y cuando se retoquen los párrafos que había indicado el lector anterior. Tres días después, la Dirección General de Propaganda le pide a Destino que matice las partes del texto a las que se refieren los censores, y que, una vez realizadas las supresiones necesarias, presente las galeradas en castellano para poder revisar la resolución (Anexo: Ilustración 6). Pasados unos meses, el 3 de marzo de 1952, Tamayo Benito presenta las galeradas de la obra traducida del inglés con los arreglos correspondientes (Anexo: Ilustración 7). Añade, sin embargo, que no se limitaron a matizar y recortar aquello que demandaban los censores, sino que «una vez suprimidos los párrafos y las frases que podían resultar perjudiciales a nuestra moral y costumbres, [...] era necesario aún suprimir alguna cosa más, ya sobre la traducción». Por último, informa que el apéndice que aparece al final de la obra, titulado «The Principles of Newspeak», no se va a publicar.

Finalmente, el 24 de marzo de 1952, una vez revisadas las galeradas con las debidas supresiones, se autoriza la publicación de *1984* en Destino, que publicaría una traducción de la obra muy recortada. Empleando la terminología de Abellán (1982), el texto traducido fue resultado de la intervención de la censura externa, llevada a cabo por los censores del régimen y sus tachaduras, y también de la censura interna o autocensura, pues tanto la editorial como el traductor realizaron recortes adicionales a los impuestos por el aparato censor para asegurar —creemos— la publicación de la obra.

La traducción que se publicó no fue la de Tamayo Benito, sino una nueva llevada a cabo por Rafael Vázquez Zamora<sup>1</sup>, que se ha editado en distintas ocasiones y editoriales a lo largo de los años. Según la base de datos de la Biblioteca Nacional (BNE), la editorial que más ediciones y reimpressiones ha publicado de *1984* es Destino, contando siempre con la traducción de Vázquez Zamora, a la que posteriormente se le añadirían los pasajes que habían sido recortados por la censura, de los que se desconoce su autoría. Según Lázaro (2002), la primera edición castellana de la obra sin censurar aparecería en España, irónicamente, en el año 1984. Esto probablemente se deba a que las editoriales, que planeaban publicar numerosas ediciones de la obra en esta fecha tan significativa, decidieron por fin revisar las traducciones al castellano para sacar a la luz la versión completa del texto, casi cuatro décadas después de su publicación en lengua original.

Como ya sabemos, la primera traducción española de la novela de Orwell se publicó en Destino en el año 1952. Esta editorial la volvería a publicar en 1966, 1973, 1979, 1984, 1987, 1988, 1992, 1997, 2000, 2001, 2002, 2003, 2008, 2009, 2010 y 2012. La traducción de Vázquez Zamora se publicaría también en Salvat, en 1970, 1971 y 1983; en Círculo de Lectores, en 1983, 1984, 1985 y 1986; en RBA, en 1993 y 1995; en Booket, en 2003, 2004, 2006 y 2008; en Mestas Ediciones, en 2003; en Planeta De Agostini, en 2003 y 2006; y en Mundo Actual de Ediciones, en 1981, 1984 y 1985, en una edición que incluía *Rebelión en la granja*, traducida por Rafael Abellá. Galaxia Gutenberg, por su parte, encargaría la traducción a Olivia de Miguel en el año 1998. Por último, Debolsillo publicaría la edición más reciente de esta obra, traducida por Miguel Temprano García, en 2013, 2014 y 2018 (Anexo: Tabla 2).

Volviendo a la década de los cincuenta, la traducción de Vázquez Zamora no sería la única a la que tendría acceso el público español de aquella época, aunque haya sido, con diferencia, la más numerosa. El 12 de noviembre de 1954 (AGA, n.º de expediente 6481), Joaquín de Oteyza y García solicita que se autorice la importación de doscientos ejemplares de la traducción argentina de *1984*. Esta traducción la había realizado Arturo Bray para la editorial Kraft y también había sufrido supresiones, aunque menores que los de la edición de Destino. El censor aprobó la solicitud de importación (AGA, n.º de expediente 6663), seguramente porque el texto no estaba completo y el número de ejemplares que se solicitaba era muy escaso. Unos años después, en 1969 (AGA, n.º de

---

<sup>1</sup> Ripoll Sientes (2015) destaca el importante papel de este traductor en la posguerra, especialmente entre las décadas de los cincuenta y los sesenta, pues, gracias a su labor, el público de habla castellana pudo leer, además de a George Orwell, a célebres autores como Virginia Woolf, Walter Scott, Joseph Conrad o Aldous Huxley. Vázquez Zamora tradujo principalmente para Destino, editorial en cuya revista homónima trabajó también como crítico literario durante décadas.

expediente 98) y en 1973 (AGA, n.º de expediente 11500), Planeta presenta a consulta voluntaria las solicitudes de reimpresión de esta traducción de Arturo Bray, y ambas fueron autorizadas. Como indica Lázaro (2002), lo más interesante de estas reimpressiones de Planeta es que, aunque mantengan los recortes de la edición de Kraft, sí que incluyen el apéndice que aparece al final del libro, que Bray titula «Los principios de neohabla», una parte de *1984* a la que aún no había tenido acceso el público español.

En España circularon también traducciones de la obra a otros idiomas. El 29 de marzo de 1961, Diana Verlag solicita la importación de una tirada de 3 000 ejemplares de una edición alemana (AGA, n.º de expediente 1911), que el censor autoriza un mes más tarde. Tan solo dos años después, en 1963, se autorizaría la primera traducción completa de *1984* que se publicó en España (AGA, n.º de expediente 5177), pero no se trataría de una traducción al castellano, sino al catalán, aunque esto no se especifique en el informe. Esta traducción, realizada por Joan Vinyes, la publicaría Vergara en 1965 bajo el título *Mil nou-cents vuitanta-quatre*. La editaría también Destino en 1984 y 1992, ya con su título escrito en cifras. Lluís Anton Baulenas la traduciría para Edicions 62 en 2003, y su versión la publicaría también Sàpiens en 2005, Educaula en 2010 y Labutxaca en 2011 y 2019 (Anexo: Tabla 3). Pero *1984* no se tradujo en la península solo al castellano y al catalán; existe una traducción al euskera, realizada por Oskar Arana y publicada en Txalaparta en 2007 (Anexo: Tabla 4), y otra al gallego, escrita por Fernando Moreira para Faktoría K, que data del año 2011 (Anexo: Tabla 5).

## 6. Metodología y objetivos del estudio

Como ya hemos apuntado, el presente trabajo tiene como objetivo el análisis de la censura que sufrió la primera traducción de *1984* en España durante la dictadura franquista. Con nuestro análisis pretendemos estudiar qué tipos de censura se aplicaron y cuáles fueron las estrategias de intervención preferidas por la censura a la hora de alterar este texto de Orwell para su publicación. Para realizar el análisis, en primer lugar, nos documentamos acerca de las traducciones de la obra que se han publicado en España mediante la consulta del catálogo de la Biblioteca Nacional y la base de datos del ISBN y del Index Translationum, como ya queda dicho. A partir de los datos extraídos de estas fuentes, elaboramos varias tablas, divididas por idioma de traducción, que incluyen su año de publicación, el nombre del traductor que la llevó a cabo, el título que se le dio y la editorial en la que se publicó (Anexo 10.1). Como acabamos de ver en el apartado anterior, gracias a estos datos descubrimos que la única traducción al castellano que se editó durante las casi cuatro décadas de régimen franquista fue la de Rafael Vázquez Zamora, publicada por Destino en 1952.

A continuación, consultamos el trabajo de Lázaro (2002) y los expedientes de censura conservados en el Archivo General de la Administración (AGA) de Alcalá de Henares, que se explican con detalle en la sección 5.1. Allí accedimos a las solicitudes de publicación enviadas por las editoriales, así como a los informes realizados por los censores, donde quedaron plasmados sus comentarios con respecto a la temática de *1984* y los recortes que creyeron necesarios para proceder a la autorización de su publicación. Consultamos siete expedientes, archivados en siete cajas distintas, siendo el más relevante para nuestro trabajo el expediente n.º 3632 (Anexo 10.2). Según este documento, aunque en un principio la solicitud de traducción fue denegada, la editorial accedió a realizar las alteraciones necesarias para la publicación de la obra, dando lugar así a la novela recortada que publicó Destino. Aunque no lo incluimos en el anexo por su longitud, en este expediente tuvimos acceso al texto de la obra con las tachaduras indicadas por el censor, por lo que el documento ha resultado ser esencial para determinar qué alteraciones se deben a las peticiones censoras (censura externa) y cuáles fueron intervenciones de la editorial y el traductor (censura interna o autocensura).

Una vez extraídos los datos de estas fuentes digitales y archivísticas, procedimos a realizar una comparación entre el texto original de Orwell y la primera traducción española de la novela. En nuestro análisis, organizamos los pasajes alterados en distintas secciones con el fin de determinar qué tipos de censura se emplearon y qué estrategias se siguieron a la hora de matizar la obra. Por tanto, dividimos los ejemplos

de intervención que encontramos según el tipo de censura aplicada: sexual, religiosa o política. También incluimos una sección en la que recogemos los fragmentos que se modificaron sin motivo aparente, y otra en la que presentamos aquellos que no se corresponden con ninguna de las categorías anteriores.

A su vez, clasificamos los pasajes alterados según la estrategia de intervención empleada para su censura: eliminación, si se suprime en la traducción un fragmento que aparece en la versión inglesa; reformulación, si se reescribe un pasaje del original en el texto meta; o sustitución, si en la traducción se reemplaza el contenido del texto inglés por otro distinto. En el caso de la censura sexual, incluimos, además, una sección dedicada a aquellos pasajes que no se censuraron, paradójicamente, a pesar de su claro contenido sexual. Concluimos el análisis con una tabla y un gráfico recopilatorios que recogen los resultados obtenidos en nuestro estudio.

## **7. Análisis y resultados del estudio**

Una vez contextualizado el trabajo y vista la recepción de *1984* en España, este apartado aborda una comparación entre el texto original de Orwell y la traducción de Rafael Vázquez Zamora para identificar qué pasajes del texto original se vieron afectados por la censura y cómo se traspasaron al castellano. En el presente análisis, como explicamos anteriormente, dividiremos los pasajes alterados según los distintos tipos de censura que se aplicaron (sexual, religiosa o política), e incluiremos una sección dedicada a aquellos fragmentos que se omitieron sin motivo aparente y otra a los que no se corresponden con las demás categorías. También clasificaremos los pasajes alterados según la estrategia censora que se empleó (eliminación, reformulación o sustitución). Además, en el caso de la censura sexual, incluiremos aquellos que no se vieron afectados, a pesar de su temática.

Las siguientes páginas recogen los fragmentos del texto fuente que sufrieron modificaciones en la traducción y su equivalente castellano. En total, encontramos 58 ejemplos de intervención, tanto de los censores del régimen como de la editorial y el traductor. Visualmente, distinguiremos mediante el uso del subrayado y la cursiva aquellos recortes que marcaron los censores en los dos informes previos a la autorización de la traducción, y dejaremos en redonda y en negrita los fragmentos de autocensura editorial-traductora, que son la gran mayoría. Todos los casos de intervención por parte de los censores se encuentran en el apartado de censura sexual y, excepto un caso de reformulación, todos se censuraron mediante eliminación. Y es que, como ya sabemos, los censores consideraron que la novela de Orwell se oponía a la moral del régimen, y pasaron por alto su contenido político, que interpretaron como anticomunista en lugar de antitotalitarista.

En algunos casos incluiremos también un gráfico al final de las secciones de censura para organizar los resultados de nuestro análisis. Concluiremos el estudio con una tabla recopilatoria que refleja el número de ejemplos que encontramos de cada estrategia, para dejar así constancia de cuál resultó ser, estadísticamente, la más aplicada. Cerraremos el apartado con un gráfico que muestra el porcentaje de intervención en la traducción de la censura externa y de la autocensura.

### **7.1. La censura sexual**

En esta sección comentaremos los numerosos pasajes que fueron censurados por contener alusiones a desnudos o a relaciones sexuales tanto implícitas como explícitas. En total, encontramos veinticinco casos de este tipo. Los recortes se realizaron, sobre

todo, en las escenas entre Winston y Julia, cuya relación secreta es una rebelión contra el régimen político de Oceanía, que promueve la castidad y la abstinencia, y considera que el amor y el erotismo son un delito grave. Por tanto, el significado de su relación es muy relevante para la historia, algo que el aparato censor y la editorial pasaron por alto para adaptar el texto a la ideología del régimen franquista.

La estrategia más utilizada para censurar las escenas de contenido sexual fue la eliminación de los pasajes que se consideraron inapropiados, aunque también hay varios casos de reformulación y un ejemplo de sustitución del contenido original. Dedicaremos también un apartado de esta sección a comentar diez extractos que hacen alusión tanto a encuentros sexuales como a desnudos que, sorprendentemente, no se vieron afectados.

### a) Eliminación

Encontramos veintiún ejemplos en los que se emplea esta estrategia censora. El primero (7.1.1) corresponde al primer pasaje de contenido sexual que se elimina en la traducción española. Winston está en el trabajo, donde tiene lugar uno de los Dos Minutos de Odio que se celebran en Oceanía. Junto a él se encuentra Julia, a la que aún no conocía, y siente un gran rechazo hacia ella porque cree que es sumisa, casta y asexuada como las demás chicas que apoyan al Partido.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>Vivid, beautiful hallucinations flashed through his mind. <u>He would flog her to death with a rubber truncheon. He would tie her naked to a stake and shoot her full of arrows like Saint Sebastian. He would ravish her and cut her throat at the moment of climax. Better than before, moreover, he realized why it was that he hated her. He hated her because she was young and pretty and sexless, because he wanted to go to bed with her and would never do so, because round her sweet supple waist, which seemed to ask you to encircle it with your arm, there was only the odious scarlet sash, aggressive symbol of chastity.</u></p> <p>The Hate rose to its climax. (Pág. 16)</p>	<p>Por su mente pasaban, como ráfagas, bellas y deslumbrantes alucinaciones.</p> <p>El odio alcanzó su punto de máxima exaltación. (Pág. 21)</p>

Las fantasías de Winston con respecto a Julia están plagadas de violencia y de referencias sexuales, tales como «he would flog her to death with a rubber truncheon», «he would ravish her and cut her throat at the moment of climax» o «he would tie her

naked to a stake and shoot her full of arrows like Saint Sebastian». Esta última frase contiene una referencia a San Sebastián, mártir cristiano que se ha considerado un icono homosexual desde el siglo XIX. Como explica Kaye (1996), quien ha estudiado en profundidad la figura e iconografía de este santo, la imagen de San Sebastián se convirtió en todo un referente para la comunidad LGTBI, porque los pintores clásicos lo representaron siempre como un hermoso joven andrógino, atravesado por flechas, semidesnudo y muy sensual, con una expresión de éxtasis en el rostro. Debido a la mención a este santo, a las múltiples referencias sexuales y a la gran cantidad de violencia que aparece en este pasaje, se suprimieron los pensamientos del protagonista y, aunque sí se menciona que por la mente de Winston «pasaban, como ráfagas, bellas y deslumbrantes alucinaciones», estas no se especifican.

El segundo extracto (7.1.2) constituye uno de los pocos ejemplos de censura sexual que no tienen que ver con la relación de la pareja protagonista. En este caso, se trata de un fragmento en el que nos informan sobre el matrimonio de Winston y Katharine, de la cual se había separado hacía unos diez años después de quince meses de casados. Él consideraba que su mujer era una ignorante que se creía todas las mentiras del Ingsoc y que tenía la cabeza llena de eslóganes del Partido.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>Yet he could have endured living with her if it had not been for just one thing—sex. <u>As soon as he touched her she seemed to wince and stiffen.</u> To embrace her was like embracing a jointed wooden image. <u>And what was strange was that even when she was clasping him against her he had the feeling that she was simultaneously pushing him away with all her strength. The rigidity of her muscles managed to convey that impression. She would lie there with shut eyes, neither resisting nor co-operating but submitting. It was extraordinarily embarrassing, and, after a while, horrible. But even then he could have borne living with her if it had been agreed that they should remain celibate. But curiously enough it was Katharine who refused this. They must, she said, produce a child if they could. So the performance continued to happen, once a week quite regularly, whenever it was not impossible. She even used to remind him of it in the morning, as something which had to be</u></p>	<p>Sin embargo, podía haberla soportado de no haber sido por una cosa: el sexo. Abrazarla era como abrazar una estatua. No tuvieron hijos y se separaron. Winston suspiró inaudiblemente. (Pág. 60)</p>

<p><i>done that evening and which must not be forgotten. She had two names for it. One was 'making a baby', and the other was 'our duty to the Party' (yes, she had actually used that phrase). Quite soon he grew to have a feeling of positive dread when the appointed day came round. But luckily no child appeared, and in the end she agreed to give up trying, and soon afterwards they parted. Winston sighed inaudibly. (Pág. 57)</i></p>	
--	--

Uno de los objetivos principales de los gobernantes de Oceanía era quitarle todo placer a las relaciones sexuales, que debían verse como una operación molesta que había que soportar para poder engendrar hijos, el fin único del matrimonio. En el pasaje de arriba nos describen lo incómodas y humillantes que eran las relaciones íntimas para la pareja. A pesar de ello, Katharine insistía en que debían seguir intentando tener un hijo, ya que era su deber al Partido. Al final, no lo consiguieron y terminaron separándose. Como el fragmento se centra en las relaciones sexuales entre Winston y su mujer, la larga descripción del original desaparece en la traducción, donde solo se mantienen algunas frases cortas y demasiado escuetas que no aportan detalles importantes sobre la separación y hacen que la narración de la historia parezca muy precipitada.

Encontramos otro ejemplo de censura sexual (7.1.3) en el sexto capítulo de la primera parte, donde nos cuentan que Winston contrató los servicios de una prostituta.

<b>Orwell (1981)</b>	<b>Vázquez Zamora (1971)</b>
<p>He had taken a step towards her and then halted, <b>full of lust</b> and terror. He was painfully conscious of the risk he had taken in coming here. (Pág. 58)</p>	<p>Avanzó un paso hacia ella y se detuvo horrorizado. Comprendía el riesgo al que se había expuesto. (Pág. 61)</p>

En el texto original, cuando Winston se reúne con la prostituta se detiene ante ella lleno de terror y deseo. Tras pasar por las manos de la censura, Winston ya no la desea, solo se siente «horrorizado» por el riesgo que supone verla.

El siguiente fragmento (7.1.4) pertenece a la primera vez que Winston y Julia se encuentran a solas, después de haberse confesado que se quieren. Ella lo dirige a un claro apartado de la ciudad en el que pueden charlar tranquilos porque allí no había telepantallas, ni micrófonos, ni nadie que pudiera descubrirlos. Cuando por fin se besan, Winston le confiesa a la chica que no puede ir más allá, porque todavía no la conoce y

se siente muy violento. En este párrafo vemos cómo, tras dar un paseo, consigue dejarse llevar y le comunica a Julia que ya está preparado para mantener relaciones con ella, así que ambos se apresuran para regresar a la seguridad del claro.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>The bird took fright and fled with a clatter of wings. <u>Winston put his lips against her ear. 'Now,' he whispered. 'Not here,' she whispered back. 'Come back to the hideout. It's safer.'</u> Quickly, with an occasional crackle of twigs, they threaded their way back to the clearing. (Pág. 102)</p>	<p>El pájaro se asustó y salió volando con un aleteo alarmado. Rápidamente, sin poder evitar el crujido de las ramas bajo sus pies, regresaron al claro. (Pág. 101)</p>

En la traducción desaparece la breve conversación entre los dos amantes, que pasan de dar un tranquilo paseo a irse corriendo a su escondite. El recorte realizado en este párrafo hace que la urgencia de la pareja por llegar al claro resulte poco comprensible en el conjunto de la historia.

El pasaje siguiente (7.1.5) constituye el ejemplo más extenso de eliminación de un fragmento de contenido sexual que encontramos en la traducción de Vázquez Zamora. Sin embargo, es también uno de los más relevantes, pues aquí nos cuentan lo que ocurre cuando Winston y Julia llegan al claro mencionado en el fragmento anterior: mantienen relaciones sexuales por primera vez.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>When they were once inside the ring of saplings she turned and faced him. <u>They were both breathing fast, but the smile had reappeared round the corners of her mouth. She stood looking at him for an instant, then felt at the zipper of her overalls. And, yes! It was almost as in his dream. Almost as swiftly as he had imagined it, she had torn her clothes off, and when she flung them aside it was with that same magnificent gesture by which a whole civilization seemed to be annihilated. Her body gleamed white in the sun. But for a moment he did not look at her body; his eyes were anchored by the freckled face with its faint, bold smile. He knelt down before her and took her hands in his. 'Have you done this before?'</u></p>	<p>Cuando estuvieron ya en su refugio, se volvió Julia hacia él y lo miró fijamente. Esta vez no hubo dificultad. Al poco tiempo se durmieron profundamente. (Pág. 101)</p>

'Of course. Hundreds of times—well, scores of times, anyway.'

'With Party members?'

'Yes, always with Party members.'

'With members of the Inner Party?'

'Not with those swine, no. But there's plenty that WOULD if they got half a chance. They're not so holy as they make out.'

His heart leapt. Scores of times she had done it: he wished it had been hundreds—

thousands. Anything that hinted at corruption always filled him with a wild hope. Who knew, perhaps the Party was rotten under the surface, its cult of strenuousness and self-denial simply a sham concealing iniquity. If he could have infected the whole lot of them with leprosy or syphilis, how gladly he would have done so! Anything to rot, to weaken, to undermine! He pulled her down so that they were kneeling face to face. 'Listen. The more men you've had, the more I love you. Do you understand that?'

'Yes, perfectly.'

'I hate purity, I hate goodness! I don't want any virtue to exist anywhere. I want everyone to be corrupt to the bones.'

'Well then, I ought to suit you, dear. I'm corrupt to the bones.'

'You like doing this? I don't mean simply me: I mean the thing in itself?'

'I adore it.'

That was above all what he wanted to hear. Not merely the love of one person but the animal instinct, the simple undifferentiated desire: that was the force that would tear the Party to pieces. He pressed her down upon the grass, among the fallen bluebells. This time there was no difficulty. Presently the rising and falling of their breasts slowed to normal speed, and in a sort of pleasant helplessness they fell apart. The sun seemed to have grown hotter. They were both sleepy. He reached out for the discarded overalls and pulled them partly over her. Almost immediately they fell asleep and slept for about half an hour. (Pág. 103)

Julia le cuenta a Winston que ya ha estado con muchos otros hombres y que lo hace porque disfruta del acto sexual. Esta confesión le resulta apasionante a Winston, pues, como el amor, el deseo y el erotismo son un delito para el régimen de Oceanía, las relaciones sexuales se convierten en un acto político contra el Partido: «Not merely the love of one person but the animal instinct, the simple undifferentiated desire: that was the force that would tear the Party to pieces». Esta primera escena en la que Winston y Julia mantienen relaciones es, por tanto, muy relevante para la historia, pues encuentran una forma más de rebelarse contra el Ingsoc. Sin embargo, al tratarse de una escena de desnudo y sexo, se consideró demasiado obscena, de modo que el extenso pasaje se resume en la traducción en una simple frase: «Esta vez no hubo dificultad».

Cabe mencionar que al suprimir este fragmento se elimina un detalle importante relacionado con la vida amorosa del autor. El narrador menciona que la pareja protagonista se recuesta «among the fallen bluebells». Jacintha Buddicom, amiga de la infancia y antigua amante de Orwell, defiende que el personaje de Julia está inspirado en ella, y basa sus argumentos en que se reunía siempre con el escritor en un prado de campanillas azules. En palabras de Jacintha, sobre Winston y Julia:

[...] their meeting place was a dell full of bluebells. We always wandered off to our special place when we were at Ticklerton which was full of bluebells. They die so quickly if you pick them so we never did but lay amongst them and adored their heavy pungent scent. That very bluebell dell is described in his book and is part of the central story (Rodden 2011: 301).

Por tanto, la mención de las campanillas azules podría hacer referencia a la relación de Orwell y Jacintha, detalle que se pierde en la traducción.

El ejemplo 7.1.6 nos muestra qué ocurre justo después del primer encuentro sexual entre Winston y Julia, cuando él se despierta y reflexiona al observar el cuerpo desnudo de la chica, que aún dormía. Winston se da cuenta de que, antiguamente, los hombres podían fijarse en el cuerpo de una mujer y sentir solo amor o deseo, pero que, en la época en la que ellos se encuentran, las emociones ya no son puras, sino que van mezcladas con miedo y odio.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>But the mindless tenderness that he had felt under the hazel tree, while the thrush was singing, had not quite come back. <i>He pulled the overalls aside and studied her smooth white flank. In the old days, he thought, a man looked at a girl's body and saw that it was desirable, and that was the end of the story. But you could not have pure love or</i></p>	<p>Pero la ternura que había sentido mientras escuchaba el canto del pájaro había desaparecido. (Pág. 101)</p>

<p><i>pure lust nowadays. No emotion was pure, because everything was mixed up with fear and hatred. Their embrace had been a battle, the climax a victory. It was a blow struck against the Party. It was a political act.</i> (Pág. 104)</p>	
--	--

En el texto meta no solo se suprime la mención al desnudo de Julia, sino que desaparece el párrafo completo, que es además la conclusión del capítulo donde se incluye. Este capítulo termina reiterando algo que ya nos había quedado claro en el fragmento anterior, pero que es crucial para entender la relación entre Winston y Julia. El narrador nos recuerda que lo que acababa de ocurrir entre ellos era un acto de rebelión política y el clímax había sido una victoria contra el Partido: «It was a blow struck against the Party. It was a political act». Esta manera tan potente de concluir un capítulo centrado en la relación entre los protagonistas desaparece en la traducción española. Resulta curioso que también se haya eliminado en la primera frase, sin motivo aparente, el sintagma «under the hazel tree».

Se produce otro ejemplo de censura sexual (7.1.7) cuando Winston le habla a Julia sobre su vida conyugal con Katharine y el motivo de su separación. La chica intuye lo que había ocurrido entre ellos y le describe la forma en la que se comportaba su mujer en la intimidad.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>He began telling her the story of his married life, but curiously enough she appeared to know the essential parts of it already. <b>She described to him, almost as though she had seen or felt it, the stiffening of Katharine's body as soon as he touched her, the way in which she still seemed to be pushing him from her with all her strength, even when her arms were clasped tightly round him.</b> With Julia he felt no difficulty in talking about such things: [...]. (Pág. 109)</p>	<p>Winston empezó a contarle la historia de su vida conyugal, pero Julia parecía saber ya todo lo esencial de este asunto. Con Julia no le importaba hablar de esas cosas. (Pág. 106)</p>

La descripción que hace Julia del comportamiento de la mujer de Winston cuando mantenían relaciones también se eliminó en la traducción de Vázquez Zamora por ser demasiado explícita.

En el fragmento siguiente (7.1.8), tras la conversación sobre el fracaso de su anterior matrimonio, el protagonista descubre que Julia tiene muy claro lo que quiere conseguir el Partido mediante el puritanismo sexual.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>With Julia, everything came back to her own sexuality. <u>As soon as this was touched upon in any way she was capable of great acuteness.</u> Unlike Winston, she had grasped the inner meaning of the Party's sexual puritanism. <u>It was not merely that the sex instinct created a world of its own which was outside the Party's control and which therefore had to be destroyed if possible.</u> <u>What was more important was that sexual privation induced hysteria, which was desirable because it could be transformed into war-fever and leader-worship. The way she put it was:</u>  <u>'When you make love you're using up energy; and afterwards you feel happy and don't give a damn for anything. They can't bear you to feel like that. They want you to be bursting with energy all the time. All this marching up and down and cheering and waving flags is simply sex gone sour. If you're happy inside yourself, why should you get excited about Big Brother and the Three-Year Plans and the Two Minutes Hate and all the rest of their bloody rot?'</u>  <u>That was very true, he thought. There was a direct intimate connection between chastity and political orthodoxy.</u> (Pág. 109)</p>	<p>Ella lo refería todo a su propia sexualidad. A diferencia de Winston, entendía perfectamente lo que el Partido se proponía con su puritanismo sexual. (Pág. 106)</p>

Julia le explica que lo que se propone el Partido con la represión sexual es provocar histeria. Pretenden que la población redirija la energía que malgastaría en el acto sexual y la emplee en apoyar al Partido y todo lo que esto conlleva, como participar en los Dos Minutos de Odio o entusiasmarse por el Gran Hermano. De nuevo, la explicación de la chica no aparece en el texto traducido.

Este otro ejemplo de censura (7.1.9) forma parte de una conversación entre Winston y Julia en la que él le asegura que, técnicamente, ya están muertos por haberle

declarado la guerra al Partido, aunque solo lo hubieran hecho mentalmente. Entonces se produce una escena un tanto más explícita que las anteriores:

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>‘[...] So long as human beings stay human, death and life are the same thing.’  <b>‘Oh, rubbish! Which would you sooner sleep with, me or a skeleton? Don’t you enjoy being alive? Don’t you like feeling: This is me, this is my hand, this is my leg, I’m real, I’m solid, I’m alive! Don’t you like <i>this</i>?’</b>  <b>She twisted herself round and pressed her bosom against him. He could feel her breasts, ripe yet firm, through her overalls. Her body seemed to be pouring some of its youth and vigour into his.</b>  <b>‘Yes, I like that,’ he said.</b>  ‘Then stop talking about dying. And now listen [...]’ (Pág. 112)</p>	<p>—[...] Mientras que los seres humanos sigan siendo humanos, la muerte y la vida vienen a ser lo mismo.  —No hablemos más de la muerte. Y ahora escucha [...]. (Pág. 108)</p>

Esta vez nos describen cómo Julia, para demostrarle que todavía están vivos, le pregunta a Winston si no prefiere acostarse con ella antes que con un esqueleto, y si no le gusta tocarla y sentir el roce de sus cuerpos. Entonces la chica aprieta sus pechos contra él, que disfruta de la sensación. Esta escena describe el contacto íntimo entre los amantes de forma bastante explícita; de ahí su eliminación.

Cuando tiene lugar el siguiente pasaje (7.1.10), hacía ya un tiempo que a la pareja le costaba verse a solas. Cuando por fin consiguen concertar una cita, Julia se ve obligada a cancelarla la noche anterior.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>‘Tomorrow afternoon. I can’t come.’  <u>‘Why not?’</u>  <u>‘Oh, the usual reason. It’s started early this time.’</u>  For a moment he was violently angry.  <u>During the month that he had known her the nature of his desire for her had changed. At the beginning there had been little true sensuality in it. Their first love-making had been simply an act of the will. But after the second time it was different. The smell of her hair, the taste of her mouth, the feeling of her</u></p>	<p>—Que mañana no podré ir.  La primera reacción de Winston fue de violenta irritación. Pero en aquel momento la multitud los aplastó el uno contra el otro y sus manos se unieron y ella le acarició los dedos de un modo que no despertaba su deseo, sino su afecto. Una honda ternura, que no había sentido hasta entonces por ella, se apoderó súbitamente de él. (Pág. 111)</p>

<p><i>skin seemed to have got inside him, or into the air all round him. She had become a physical necessity, something that he not only wanted but felt that he had a right to. When she said that she could not come, he had the feeling that she was cheating him.</i> But just at this moment the crowd pressed them together and their hands accidentally met. She gave the tips of his fingers a quick squeeze that seemed to invite not desire but affection. <i>It struck him that when one lived with a woman this particular disappointment must be a normal, recurring event; and</i> a deep tenderness, such as he had not felt for her before, suddenly took hold of him. (Pág. 114)</p>	
---	--

El original explicita que Winston se enfada al ver truncados sus planes, pues, mientras que al principio sus encuentros con Julia habían sido un acto de voluntad, después de un mes de salir con ella sus sentimientos habían cambiado y estar con la chica se había convertido en una necesidad física: necesitaba sentir el olor de su pelo, el sabor de su boca, el roce de su piel. Estos pensamientos tan explícitos se omiten en la traducción española, que solo menciona que le molesta la cancelación de la cita. Su enfado se desvanece cuando sus manos se rozan y la caricia de la chica le hace sentir afecto en lugar de deseo. Entonces se da cuenta de que estar con una mujer conlleva algunas decepciones, algo que tampoco aparece en la traducción. En español se elimina también parte del diálogo entre la pareja.

En el fragmento número once (7.1.11) Winston y Julia se reúnen en el que sería su escondite más recurrente, una habitación que se encuentra en el piso de arriba de la tienda del señor Charrington. Julia había salido a comprar y, aunque era muy difícil de conseguir, se había hecho con un poco de maquillaje. A modo de sorpresa, le pide a Winston que se vuelva mientras se lo aplica. Al darse de nuevo la vuelta, el protagonista se sorprende al ver a la chica maquillada, pues se esperaba verla desnuda.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>‘You can turn round now,’ said Julia. <i>He turned round, and for a second almost failed to recognize her. What he had actually expected was to see her naked. But she was not naked. The transformation that had happened was much more surprising than that.</i> She had painted her face. (Pág. 117)</p>	<p>—Ya puedes volverte —dijo Julia. Se había pintado la cara. (Pág. 112)</p>

Si comparamos este caso con otros fragmentos que ya hemos comentado, los pensamientos de Winston son bastante más inocentes y el desnudo ni siquiera llega a producirse. Aun así, el párrafo original no sobrevivió a los recortes y se redujo a «se había pintado la cara».

Otro ejemplo de censura de una escena de desnudo (7.1.12) aparece a continuación del pasaje que acabamos de comentar. Cuando los protagonistas se desvisten, nos cuentan que es la primera vez que Winston se desnuda completamente delante de Julia, pues, al ser mayor que ella, su cuerpo pálido y descuidado lo avergüenza. El narrador nos describe, además, la enorme cama en la que se acuestan los personajes.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>‘[...] not a Party comrade.’  <i>They flung their clothes off and climbed into the huge mahogany bed. It was the first time that he had stripped himself naked in her presence. Until now he had been too much ashamed of his pale and meagre body, with the varicose veins standing out on his calves and the discoloured patch over his ankle. There were no sheets, but the blanket they lay on was threadbare and smooth, and the size and springiness of the bed astonished both of them. ‘It’s sure to be full of bugs, but who cares?’ said Julia. One never saw a double bed nowadays, except in the homes of the proles. Winston had occasionally slept in one in his boyhood: Julia had never been in one before, so far as she could remember.</i>            Presently they fell asleep for a little while.            (Pág. 117)</p>	<p>—[...] no una camarada del Partido.            Durmieron después un ratito. (Pág. 113)</p>

Al igual que ocurrió con el resto de desnudos que hemos comentado antes, la escena se consideró demasiado escabrosa y se eliminó gran parte del fragmento (incluso la descripción de la cama), que quedó reducido a «durmieron después un ratito».

En el próximo pasaje (7.1.13), tal y como ocurrió después de su primer encuentro en el claro del bosque, es Winston quien se despierta primero y, de nuevo, aprovecha el momento para reflexionar.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>Down in the yard the woman had stopped singing, but the faint shouts of children floated in from the street. <u>He wondered vaguely whether in the abolished past it had been a normal experience to lie in bed like this, in the cool of a summer evening, a man and a woman with no clothes on, making love when they chose, talking of what they chose, not feeling any compulsion to get up, simply lying there and listening to peaceful sounds outside. Surely there could never have been a time when that seemed ordinary?</u> Julia woke up, rubbed her eyes, and raised herself on her elbow to look at the oilstove. (Pág. 118)</p>	<p>Ya no cantaba la mujer en el patio, pero seguían oyéndose los gritos de los niños en la calle. Julia se despertó, frotándose los ojos, y se incorporó apoyándose en un codo para mirar a la estufa de petróleo. (Pág. 113)</p>

Esta vez el protagonista se pregunta si hubo alguna vez una época en la que una pareja pudiera quedarse en la cama desnuda, hacer el amor cuando le viniera en gana y hablar de lo que quisiera sin necesidad de levantarse. Esta reflexión, alusiva de nuevo a desnudos y relaciones sexuales, desaparece en el texto castellano.

El narrador nos cuenta en el siguiente extracto (7.1.14) que Winston y Julia se veían muy a menudo en la habitación ya mencionada, la que se encuentra el piso de arriba de la tienda del señor Charrington. Aunque estaba llena de bichos, se había convertido en un paraíso para la pareja, pues allí se tumbaban desnudos para soportar el calor del verano y mantenían relaciones íntimas con regularidad. Iban tan a menudo a la habitación que el narrador menciona que, tan solo en el mes de junio, la habían visitado hasta siete veces:

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>In the room over Mr Charrington's shop, <u>when they could get there, Julia and Winston lay side by side on a stripped bed under the open window, naked for the sake of coolness. The rat had never come back, but the bugs had multiplied hideously in the heat. It did not seem to matter. Dirty or clean, the room was paradise. As soon as they arrived they would sprinkle everything with pepper bought on the black market, tear off their clothes, and make love with sweating bodies, then fall asleep and wake to find that the bugs had rallied and were massing for the</u></p>	<p>En la habitación encima de la tienda del señor Charrington, Julia y Winston reposaban. Cuatro, cinco, hasta siete veces se encontraron allí durante el mes de junio. (Pág. 117)</p>

<u>counter-attack.</u> Four, five, six—seven times they met during the month of June. (Pág. 123)	
---	--

Igual que muchos otros, este párrafo alude al sexo y al desnudo, por lo que se eliminó la descripción de lo que hacían los personajes en la habitación con la consiguiente alteración del texto, pues no habría motivo para que los protagonistas se vieran tantas veces allí, ni para que se pusiera tanto énfasis en ello.

El extracto número quince (7.1.15) forma parte de una conversación en la que Winston le cuenta a Julia que tuvo en sus manos una fotografía que demostraba que el Partido estaba manipulando el pasado y, en lugar de guardarla, decidió destruirla. También le confiesa a la chica que, si ahora encontrara una prueba de este tipo, se la quedaría, porque podría servir para generar duda entre la población con respecto a sus gobernantes, y así crear pequeños grupos de rebeldes que ayudarían a las generaciones venideras a cambiar el curso de la historia. Julia le contesta que ella, en cambio, no lo haría. A la chica no le interesan las generaciones futuras, solo se preocupa por ella misma y por Winston.

<b>Orwell (1981)</b>	<b>Vázquez Zamora (1971)</b>
<p>‘[...] so that the next generations can carry on where we leave off.’ <u><i>I’m not interested in the next generation, dear. I’m interested in us.</i></u> <u><i>You’re only a rebel from the waist downwards,</i></u> <u><i>he told her.</i></u> <u><i>She thought this brilliantly witty and flung her arms round him in delight.</i></u> In the ramifications of party doctrine she had not the faintest interest. (Pág. 128)</p>	<p>—[...] de modo que la generación siguiente pueda recoger la antorcha y continuar nuestra obra. Julia no se interesaba en absoluto por las ramificaciones de la doctrina del partido. (Pág. 121)</p>

Al acusar a Julia de ser «una rebelde de la cintura para abajo», Winston insinúa que solo le interesa rebelarse contra el Partido mediante la promiscuidad, palabras parcialmente omitidas en el texto de llegada.

El siguiente ejemplo (7.1.16) pertenece al principio de un pasaje en el que nos cuentan un sueño que ha tenido Winston, que se despierta junto a Julia con lágrimas en los ojos.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
Winston had woken up with his eyes full of tears. <b>Julia rolled sleepily against him, murmuring something that might have been ‘What’s the matter?’</b> ‘I dreamt—’ he began, and stopped short. (Pág. 131)	Winston se despertó muy emocionado. Le dijo a Julia: «He soñado que...», y se detuvo porque no podía explicarlo. (Pág. 126)

Cuando la chica se despierta, se recuesta contra Winston y le pregunta qué le ocurre. Este gesto tan inofensivo tampoco aparece en el texto de llegada.

Para cuando tiene lugar la siguiente escena (7.1.17), los protagonistas ya habían entrado en contacto con O’Brien, que les había dado la bienvenida a La Hermandad, el grupo de rebeldes inventado por el Partido para encontrar a sus enemigos y acabar con ellos. O’Brien acababa de hacerle llegar a Winston un ejemplar de *El libro*, un ensayo de ideas opuestas al régimen político de Oceanía, supuestamente escrito por Emmanuel Goldstein, el líder de la resistencia.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
‘I’ve got <i>the book</i> ,’ he said as they disentangled themselves. ‘Oh, you’ve got it? Good,’ she said [...]. They did not return to the <i>subject until they had been in bed</i> for half an hour. (Pág. 162)	—Tengo <i>El libro</i> —dijo Winston en cuanto se apartaron. —¿Ah, sí? Muy bien —dijo ella [...]. No volvieron a hablar del libro hasta después de media hora. (Pág. 154)

Aquí Winston le comunica a Julia que ya tiene el libro, pero a ella esta información no le interesa demasiado y comienza a preparar café. Retoman la conversación después de media hora de estar juntos en la cama. En este párrafo se suprimió la frase «until they had been in bed», lo que elimina la insinuación de que habían mantenido relaciones sexuales durante ese periodo de treinta minutos.

En 7.1.18, Winston le estaba leyendo a Julia un capítulo del libro de Goldstein, y la chica, a la que sabemos que no le interesan las cuestiones relacionadas con el Partido, se queda dormida escuchando. Él, al ver que no se despierta, deja el libro en el suelo y estira la manta sobre los dos.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
It seemed to him that Julia had been very still for some time past. <i>She was lying on her side, naked from the waist upwards, with her cheek pillowed on her hand and one dark lock tumbling across her eyes. Her breast</i>	Le parecía que Julia había estado completamente inmóvil desde hacía un rato. —Julia. No hubo respuesta. —Julia, ¿estás despierta?

<p><i>rose and fell slowly and regularly.</i></p> <p>‘Julia.’</p> <p>No answer</p> <p>‘Julia, are you awake?’</p> <p>No answer. She was asleep. <i>He shut the book, put it carefully on the floor, lay down, and pulled the coverlet over both of them.</i></p> <p>He had still, he reflected, not learned the ultimate secret. (Pág. 174)</p>	<p>Silencio. Estaba dormida.</p> <p>Todavía, pensó, no se había enterado de cuál era el último secreto. (Pág. 165)</p>
---	--

El narrador nos deja claro que Julia está desnuda de cintura para arriba y que ambos protagonistas están compartiendo cama. Por este motivo, se eliminaron las frases alusivas a esta situación, mostrando simplemente que ella se había quedado dormida.

El fragmento 7.1.19 se parece a otros que hemos visto anteriormente; una vez más, se censura parte de una escena en la que la pareja comparte cama.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>He shut his eyes. <i>The sun on his face and the girl’s smooth body touching his own gave him a strong, sleepy, confident feeling.</i> He was safe, everything was all right. (Pág. 175)</p>	<p>Winston cerró los ojos. Todo estaba bien y él se hallaba completamente seguro allí. (Pág. 166)</p>

Como en el original se especifica que el cuerpo de la chica estaba en contacto con el de Winston, se suprimió de la traducción la frase en la que esto se menciona.

Contamos con otro ejemplo de una escena de desnudo mutilada (7.1.20) cuando los protagonistas se levantan.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>Julia woke <i>at the sound, stretched herself luxuriously, and got out of bed.</i></p> <p>‘I’m hungry,’ she said. ‘Let’s make some more coffee. Damn! The stove’s gone out and the water’s cold.’ She picked the stove up and shook it. ‘There’s no oil in it.’</p> <p>‘We can get some from old Charrington, I expect.’</p> <p><i>‘The funny thing is I made sure it was full. I’m going to put my clothes on,’ she added. ‘It seems to have got colder.’</i></p> <p>Winston also got up <i>and dressed himself.</i> (Pág. 175)</p>	<p>Julia se despertó.</p> <p>—Tengo hambre —dijo—. Vamos a hacer un poco de café. ¡Caramba! La estufa se ha apagado y el agua está fría. —Cogió la estufa y la sacudió—. No tiene ya gasolina.</p> <p>—Supongo que el viejo Charrington podrá dejarnos alguna —dijo Winston.</p> <p>Él también se levantó. (Pág. 167)</p>

Al despertarse, Winston y Julia se dan cuenta de que la estufa está apagada y ambos se visten para levantarse. Como el hecho de que se vistan puede dar a entender que no llevaban ropa puesta, varias frases se eliminaron en la traducción española. Resulta curioso que una de las oraciones que se suprime es «The funny thing is I made sure it was full», ya que Julia simplemente comenta que, antes de acostarse, se aseguró de que la estufa estuviera llena de gasolina. En la primera frase se omite, también sin motivo aparente, el sintagma «at the sound».

El último ejemplo de eliminación de un pasaje de contenido sexual (7.1.21) forma parte de la única escena que nos muestran en la que Winston y Julia están juntos después de salir de su encarcelamiento. El narrador nos cuenta que se habían visto en más ocasiones, incluso habían llegado a hablar alguna vez, pero, como al Partido ya no le importaban, esto no suponía ningún peligro. En este fragmento, ambos confiesan haberse traicionado mutuamente y no sentir lo mismo que sentían antes el uno por el otro. Winston piensa que, en ese momento, en medio del parque en el que se encuentran, podrían mantener relaciones sexuales si quisieran, pero se horroriza de tan solo pensarlo.

<b>Orwell (1981)</b>	<b>Vázquez Zamora (1971)</b>
<p>There was no telescreen, but there must be hidden microphones: besides, they could be seen. It did not matter, nothing mattered. <i>They could have lain down on the ground and done that if they had wanted to. His flesh froze with horror at the thought of it. She made no response whatever to the clasp of his arm; she did not even try to disengage herself.</i> He knew now what had changed in her. (Pág. 234)</p>	<p>No había telepantallas, pero debía de haber micrófonos ocultos. Además, podían verlos desde cualquier parte. No importaba; nada importaba. Ya sabía Winston lo que había cambiado en ella. (Pág. 220)</p>

Aquí resulta interesante cómo el narrador, en lugar de emplear la expresión «make love», como venía haciendo hasta ahora para referirse al acto sexual, prefiere decir «They could have lain down on the ground and done *that*». Esto probablemente se deba a que está reflejando los pensamientos de Winston que, tras su paso por la cárcel, ha cambiado su forma de concebir el sexo. Aunque en inglés no utilicen palabras explícitas y esas relaciones en las que piensa el protagonista no lleguen a producirse, la insinuación fue suficiente para que este extracto también se viera afectado en el texto castellano y se eliminaran varias oraciones.

## b) Reformulación

Este apartado presenta tres ejemplos de reformulación de pasajes de contenido sexual que no se consideraron apropiados. En el primero (7.1.22) se informa al lector de que, tras su primer encuentro en el bosque, Winston y Julia tienen dificultades para reunirse de nuevo, pues deben ir cambiando de escondite para que no los descubran. No pudieron volver al claro en ninguna otra ocasión y, como leemos en este fragmento, en mayo solo pudieron mantener relaciones íntimas en una ocasión.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
During the month of May there was only one further occasion <b>on which they actually succeeded in making love.</b> (Pág. 105)	Durante el mes de mayo sólo tuvieron una ocasión <b>de estar juntos de aquella manera.</b> (Pág. 103)

En la traducción se reescribió la oración para darle un sentido más implícito. De este modo, en lugar de «solo hubo una ocasión en la que pudieron hacer el amor», obtenemos un resultado neutralizado: «Solo tuvieron una ocasión de estar juntos de aquella manera».

En el pasaje del que procede el siguiente ejemplo (7.1.23) descubrimos que Winston y Julia, a pesar de su felicidad, sabían que lo que estaban haciendo no podía durar, así que, cuando se veían, mantenían relaciones sexuales desesperadas, como si fuera la última vez en la que pudieran estar juntos.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
There were times when the fact of impending death seemed as palpable as <i>the bed they lay on, and they would cling together with a sort of despairing sensuality, like a damned soul grasping at his last morsel of pleasure when the clock is within five minutes of striking.</i> (Pág. 124)	A veces la sensación de que la muerte se cernía sobre ellos les resultaba tan sólida como <i>los objetos del cuarto, y ese miedo los unía más.</i> (Pág. 118)

La traducción opta por deshacerse de la mención a la cama en la que se encuentra la pareja, por lo que a los protagonistas la muerte ya no «les resultaba tan sólida como la cama en la se acostaban», sino como «los objetos del cuarto». Además, desaparece la mención a las relaciones entre los amantes, a los que en el original se compara con un alma condenada que se aferra a su último momento de placer, para decir que el miedo a morir «los unía más», sin especificar de qué forma se producía esta unión.

En el último ejemplo de reformulación de este apartado (7.1.24), la pareja está en la cama y Winston levanta el libro que le consiguió O'Brien para leer unos cuantos capítulos con Julia.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
[...] and breaking forth into lusty song. <b>Julia had settled down on her side and seemed to be already on the point of falling asleep.</b> He reached out for the book, which was lying on the floor, and sat up against the bed-head. (Pág. 162)	[...] y tendiendo ropa. <b>Julia tenía sueño.</b> Winston volvió a coger el libro, que estaba en el suelo, y se sentó apoyando la espalda en la cabecera de la cama. (Pág. 154)

El original describe a la chica tumbada de lado, a punto de quedarse dormida. La traducción hace caso omiso a la posición en la que se encuentra, y solo apunta que «tenía sueño».

### c) Sustitución

Este fragmento (7.1.25) constituye el único ejemplo de censura sexual mediante sustitución. La pareja se encuentra en la habitación del señor Charrington y se asoma a la ventana para observar a una prole que cantaba y tendía la ropa. Esta escena ocurre minutos antes de que la Policía del Pensamiento entrara en la habitación y los detuviera a los dos.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
He held Julia's supple waist easily encircled by his arm. From the hip to the knee her flank was against his. <b>Out of their bodies no child would ever come. That was the one thing they could never do. Only by word of mouth, from mind to mind, could they pass on the secret.</b> The woman down there had no mind, [...]. (Pág. 176)	Winston abarcó con su brazo derecho el fino talle de Julia, que se apoyó sobre su costado. <b>Nunca podrían permitirselo.</b> La mujer de abajo no se preocupaba con sutilezas mentales [...]. (Pág. 168)

El narrador nos cuenta que Winston y Julia jamás podrán tener un hijo y que, por tanto, nunca serán capaces de difundir el secreto mediante su descendencia, así que tendrán que hacerlo a través del boca a boca. Este comentario, que no resulta para nada problemático, se elimina en el texto meta y se sustituye por la frase «nunca podrían permitirselo». El resultado no expresa el contenido original y provoca problemas de comprensión, ya que no queda muy claro qué es aquello que no podrán permitirse.

#### d) Sin censurar

Este apartado aglutina diez ejemplos de pasajes de contenido sexual y, por tanto, inmoral para el aparato censor, que no se vieron afectados por sus tachaduras. En el primer extracto (7.1.26), Winston está soñando con Julia.

<b>Orwell (1981)</b>	<b>Vázquez Zamora (1971)</b>
The girl with dark hair was coming towards them across the field. With what seemed a single movement she tore off her clothes and flung them disdainfully aside. Her body was white and smooth, but it aroused no desire in him, indeed he barely looked at it. What overwhelmed him in that instant was admiration for the gesture with which she had thrown her clothes aside. (Pág. 28)	La muchacha morena venía hacia él por aquel campo. Con un solo movimiento se despojó de sus ropas y las arrojó despectivamente a un lado. Su cuerpo era blanco y suave, pero no despertaba deseo en Winston, que se limitaba a contemplarlo. Lo que le llenaba de entusiasmo en aquel momento era el gesto con que la joven se había librado de sus ropas. (Pág. 33)

En el sueño, Julia se quita la ropa, por lo que resulta sorprendente que este párrafo se haya mantenido intacto en la traducción, dada la gran cantidad de escenas de desnudo que se suprimieron. Quizá se deba a que, en este caso, se especifica que el cuerpo de la chica no despertaba deseo alguno en Winston.

En el segundo extracto de este apartado (7.1.27) ya no se habla de desnudos, sino de películas con sexo explícito.

<b>Orwell (1981)</b>	<b>Vázquez Zamora (1971)</b>
There was even a whole sub-section— <i>Pornosec</i> , it was called in Newspeak— engaged in producing the lowest kind of pornography, which was sent out in sealed packets and which no Party member, other than those who worked on it, was permitted to look at. (Pág. 38)	Había incluso una sección conocida en neolengua con el nombre de <i>Pornosec</i> , encargada de producir pornografía de clase ínfima y que era enviada en paquetes sellados que ningún miembro del Partido, aparte de los que trabajaban en la sección, podía abrir. (Pág. 43)

El narrador nos informa sobre el tipo de publicaciones que divulga el Departamento de Ficción, la rama del Ministerio de la Verdad donde trabaja Winston. Además de novelas, periódicos y canciones, este Departamento produce películas pornográficas. Tiene incluso una sección dedicada exclusivamente a esta tarea, que en neolengua recibe el nombre de *Pornosec*. Aunque en este pasaje se trata un tema tan escabroso como la pornografía, los censores no lo suprimieron.

Los siguientes dos ejemplos (7.1.28; 7.1.29) pertenecen al capítulo seis de la primera parte, cuando Winston contrata el servicio de una prostituta. De este mismo capítulo se eliminaron los pasajes donde nos describían los problemas matrimoniales del protagonista, que ya hemos visto. Sin embargo, su encuentro con la prostituta sobrevivió a los recortes.

<b>Orwell (1981)</b>	<b>Vázquez Zamora (1971)</b>
<p>Only the proles used scent. In his mind the smell of it was inextricably mixed up with fornication.</p> <p>When he had gone with that woman it had been his first lapse in two years or thereabouts. Consorting with prostitutes was forbidden, of course, but it was one of those rules that you could occasionally nerve yourself to break. It was dangerous, but it was not a life-and-death matter. To be caught with a prostitute might mean five years in a forcedlabour camp [...]. And it was easy enough, provided that you could avoid being caught in the act. The poorer quarters swarmed with women who were ready to sell themselves. Some could even be purchased for a bottle of gin, which the proles were not supposed to drink. Tacitly the Party was even inclined to encourage prostitution, as an outlet for instincts which could not be altogether suppressed [...] The unforgivable crime was promiscuity between Party members. (Pág. 55)</p>	<p>Solamente los proles se perfumaban, y ese olor evocaba en la mente, de un modo inevitable, la fornicación.</p> <p>Cuando estuvo con aquella mujer, fue la primera vez que había caído Winston en dos años aproximadamente. Por supuesto, toda relación con prostitutas estaba prohibida, pero se admitía que alguna vez, mediante un acto de gran valentía, se permitiera uno infringir la ley. Era peligroso pero no un asunto de vida o muerte, porque ser sorprendido con una prostituta sólo significaba cinco años de trabajos forzados [...]. Lo cual resultaba estupendo ya que había la posibilidad de que no le descubrieran a uno. Los barrios pobres abundaban en mujeres dispuestas a venderse. El precio de algunas era una botella de ginebra, bebida que se suministraba a los proles. Tácitamente, el Partido se inclinaba a estimular la prostitución como salida de los instintos que no podían suprimirse [...]. El crimen imperdonable era la promiscuidad entre miembros del Partido. (Pág. 59)</p>
<p>She threw herself down on the bed, and at once, without any kind of preliminary in the most coarse, horrible way you can imagine, pulled up her skirt. I— (Pág. 57)</p>	<p>Se arrojó sobre la cama y en seguida, sin preliminar alguno, del modo más grosero y horrible que se puede imaginar, se levantó la falda. Yo... (Pág. 60)</p>

En el primer extracto de este capítulo se informa al lector de que las únicas mujeres que se perfumaban eran las proles y, por tanto, se asocia la fragancia del perfume con la fornicación, pues todas las prostitutas eran mujeres de clase baja. Se explica, además, que contratar sus servicios constituía un delito, aunque lo que realmente le preocupaba al Partido era la promiscuidad entre sus miembros. Este largo

pasaje se dejó tal cual en la traducción. Winston también escribe en su diario sobre su encuentro con la prostituta, cómo esta se tumba en la cama y se levanta la falda. Es sorprendente que, al contrario de lo que sucede en otras escenas similares a esta en las que las relaciones sexuales tienen lugar entre Winston y Julia, este pasaje no resultara afectado por la mano censora.

Los ejemplos 7.1.30, 7.1.31 y 7.1.32 nos ofrecen una explicación sobre el objetivo del Partido con respecto a la sexualidad de la población.

<b>Orwell (1981)</b>	<b>Vázquez Zamora (1971)</b>
The aim of the Party was not merely to prevent men and women from forming loyalties which it might not be able to control. Its real, undeclared purpose was to remove all pleasure from the sexual act. Not love so much as eroticism was the enemy, inside marriage as well as outside it. (Pág. 56)	La finalidad del Partido en este asunto no era sólo evitar que hombres y mujeres establecieran vínculos imposibles de controlar. Su objetivo verdadero y no declarado era quitarle todo placer al acto sexual. El enemigo no era tanto el amor como el erotismo, dentro del matrimonio y fuera de él. (Pág. 59)
Sexual intercourse was to be looked on as a slightly disgusting minor operation, like having an enema. (Pág. 56)	La relación sexual se consideraba como una pequeña operación algo molesta, algo así como soportar un enema. (Pág. 59)
The sexual act, successfully performed, was rebellion. Desire was thoughtcrime. (Pág. 58)	El acto sexual, bien realizado, era una rebeldía. El deseo era un crímen. (Pág. 61)

Se observa una afirmación ya familiar para el lector: el Partido pretende eliminar el placer del acto sexual para controlar a la sociedad. Esto se ha censurado en varias ocasiones en otros pasajes traducidos, pero se ha mantenido en este caso. Se menciona también que las relaciones sexuales deberían ser algo incómodo que debía soportarse para poder tener hijos, algo que también aparece en la traducción. Tampoco se ve afectada la afirmación de que el acto sexual constituye un acto de rebeldía, aunque se repruebe el acto de rebelión sexual de los protagonistas.

Se produce otro ejemplo de pasaje no censurado (7.1.33) en otro sueño que tuvo Winston en el que Julia aparecía desnuda, y que se mantuvo en el texto español:

<b>Orwell (1981)</b>	<b>Vázquez Zamora (1971)</b>
He thought of her naked, youthful body, as he had seen it in his dream. He had imagined her a fool like all the rest of them, her head stuffed with lies and hatred, her belly full of	Ahora se la imaginaba desnuda como la había visto en su ensueño. Se la había figurado idiota como las demás, con la cabeza llena de mentiras y de odios y el

ice. A kind of fever seized him at the thought that he might lose her, the white youthful body might slip away from him! (Pág. 90)	vientre helado. Una angustia febril se apoderó de él al pensar que pudiera perderla, que aquel cuerpo blanco y juvenil se le escapara. (Pág. 90)
--	--

El siguiente extracto (7.1.34) está relacionado con el primer fragmento de contenido sexual que se censuró en la novela, en concreto, el momento en el que se celebran los Dos Minutos de Odio y Winston fantasea con matar a Julia y abusar de ella.

<b>Orwell (1981)</b>	<b>Vázquez Zamora (1971)</b>
'I hated the sight of you,' he said. 'I wanted to rape you and then murder you afterwards. Two weeks ago I thought seriously of smashing your head in with a cobblestone. (Pág. 99)	—Te odiaba. Quería abusar de ti y luego asesinarte. Hace dos semanas pensé seriamente romperte la cabeza con una piedra. (Pág. 98)

En este párrafo Winston le cuenta a la chica que, cuando la vio por primera vez, se imaginó violándola y matándola. Las violentas fantasías del protagonista, como vimos anteriormente, se eliminaron en la traducción, que se limitó a señalar que por la mente de Winston «pasaban, como ráfagas, bellas y deslumbrantes alucinaciones». Aun así, la referencia que se hace en este fragmento a dichas alucinaciones se dejó tal cual en el texto castellano.

El último ejemplo de esta sección (7.1.35) nos informa de la vida en las cárceles y los campos de trabajos forzados de Oceanía.

<b>Orwell (1981)</b>	<b>Vázquez Zamora (1971)</b>
There was bribery, favouritism, and racketeering of every kind, there was homosexuality and prostitution, there was even illicit alcohol distilled from potatoes. (Pág. 182)	Había allí soborno, favoritismo e inmoralidades de toda clase, abundaba la homosexualidad y la prostitución e incluso se fabricaba clandestinamente alcohol destilándolo de las patatas. (Pág. 174)

Se menciona que allí abundaba la prostitución y la homosexualidad, algo que, sorprendentemente, se mantiene en el texto meta.

Una vez analizados y clasificados los ejemplos de censura y no censura sexual que encontramos en la traducción de Vázquez Zamora, ofrecemos un gráfico que ilustra los resultados de nuestro análisis:

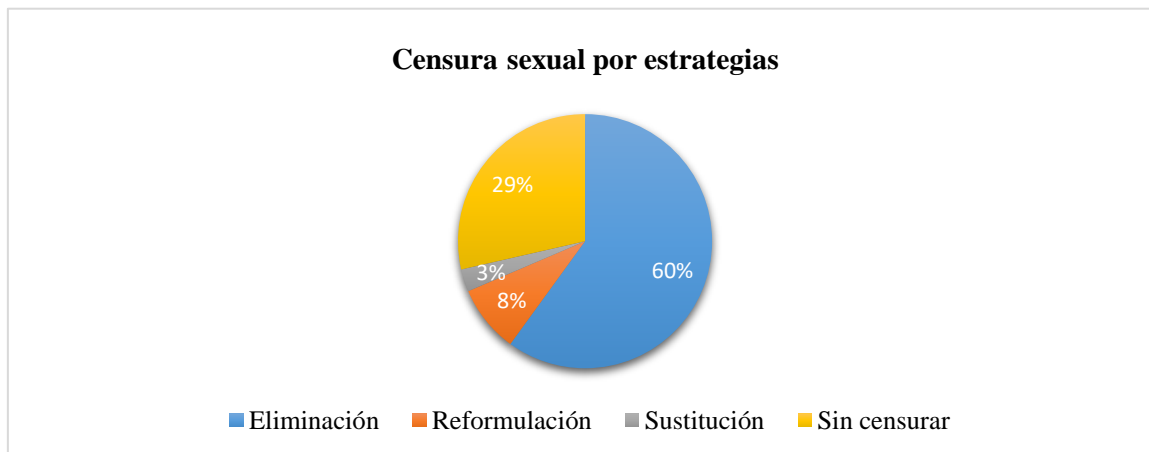


Gráfico 1: Censura sexual por estrategias.

Observamos, por tanto, que predomina la eliminación de los pasajes escabrosos desde una perspectiva sexual (60 %). Aunque en menor medida, también se recurrió a estrategias de reformulación (8 %) y de sustitución (3 %). En cuanto al tipo de escenas que se censuraron (71 %), la mayoría de ellas fueron recortadas por aludir explícita o implícitamente al sexo y a los desnudos. Llama la atención que varias frases se vieran afectadas solo por indicar que Julia dormía junto a Winston (7.1.16; 7.1.24), y que algunas de las supresiones que se realizaron alteraran el sentido del texto español, como es el caso de 7.1.14 o 7.1.25.

En cuanto a los fragmentos que sobrevivieron (29 %), el resultado no resulta demasiado coherente, ya que se descartaron numerosos pasajes que aludían al sexo y a los desnudos, mientras que otras escenas con idéntico contenido se mantuvieron intactas. No obstante, un estudio más detallado de estos fragmentos apunta a ciertos criterios de selección. Por ejemplo, las escenas sí censuradas tenían que ver, sobre todo, con la relación entre Winston y Julia, y, en su mayoría, el acto sexual tenía cierto significado. En cambio, en los fragmentos sin censurar que hemos comentado, se hace referencia al porno, a la fornicación, a la contratación de los servicios de una prostituta o a sueños en los que Winston veía a Julia desnuda, pero no sentía nada por ella. Por tanto, se aprecia cierta relajación en algunas escenas de sexo y desnudo siempre que carecieran de vinculación sentimental.

## 7.2. La censura religiosa

En este apartado comentaremos algunos pasajes de los que se prescindió en la traducción de Vázquez Zamora porque atacaban a la religión católica, uno de los pilares en los que se apoyaba el régimen franquista. Aunque son solo cinco los ejemplos de censura de este tipo, se recurrió a varias estrategias censoras, por lo que clasificaremos los fragmentos dependiendo de si se eliminaron o se sustituyeron en el texto meta.

### a) Eliminación

Aquí presentamos tres ejemplos de censura mediante la eliminación de pasajes de contenido religioso. El primer fragmento (7.2.1) procede de «La ignorancia es la fuerza», el primer capítulo de *El libro* de Goldstein. Al comienzo de este capítulo nos explican el funcionamiento de la estructura jerárquica de la sociedad de Oceanía, que siempre ha estado dividida en tres grupos: los Altos, los Medianos y los Bajos. Nos cuentan que son los Altos quienes necesitan esta jerarquía, por lo que la defienden los reyes y los aristócratas, así como los sacerdotes y abogados que viven de ellos como parásitos, prometiendo a la gente que sería compensada en un mundo imaginario que vendría después de la muerte.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
In the past the need for a hierarchical form of society had been the doctrine specifically of the High. It had been preached by kings and aristocrats <b>and by the priests</b> , lawyers, and the like <b>who were parasitical upon them, and it had generally been softened by promises of compensation in an imaginary world beyond the grave.</b> The Middle, so long as it was struggling for power [...]. (Pág. 164)	En el pasado, la necesidad de una forma jerárquica de la sociedad había sido la doctrina privativa de los Altos. Fue defendida por reyes, aristócratas, jurisconsultos, etc. Los Medianos, mientras luchaban por el poder [...]. (Pág. 155)

Encontramos en el texto un ataque hacia la religión católica, en concreto hacia los sacerdotes y la promesa vacía de una vida eterna en el paraíso. Resultaba necesario, por tanto, deshacerse de esta crítica. El texto resultante menciona a reyes, aristócratas y jurisconsultos como defensores y beneficiarios de la estructura jerárquica de la sociedad, pero desaparece por completo la referencia a los sacerdotes y a su promesa de vida después de la muerte en un mundo que Orwell califica, además, de imaginario.

El siguiente extracto de esta sección (7.2.2) también lo encontramos en el capítulo primero del ensayo de Goldstein. Esta vez nos informan sobre los nuevos grupos que se apoderaron del mando de Oceanía.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>The ruling groups were always infected to some extent by liberal ideas, and were content to leave loose ends everywhere, to regard only the overt act and to be uninterested in what their subjects were thinking. <b>Even the Catholic Church of the Middle Ages was tolerant by modern standards.</b> Part of the reason for this was that in the past no government had the power to keep its citizens under constant surveillance. (Pág. 166)</p>	<p>Los grupos gobernantes se hallaban contagiados siempre en cierta medida por las ideas liberales y no les importaba dejar cabos sueltos por todas partes. Sólo se preocupaban por los actos realizados y no se interesaban por lo que los súbditos pudieran pensar. En parte, esto se debe a que en el pasado ningún Estado tenía el poder necesario para someter a todos sus ciudadanos a una vigilancia constante. (Pág. 157)</p>

El autor del libro manifiesta que incluso la Iglesia católica de la Edad Media, es decir, la de la Inquisición, que en numerosas ocasiones castigaba a los herejes con la pena de muerte, era tolerante comparada con los partidos gobernantes de la época. Para evitar cualquier referencia a ese periodo tan nefasto de la historia de la Iglesia, se optó por eliminar la frase en la que se la menciona.

El próximo ejemplo de censura religiosa mediante eliminación (7.2.3) tiene lugar cuando la Policía del Pensamiento ya había detenido a Winston. O'Brien le explica que las técnicas de tortura del Partido son diferentes a las que empleaba la Inquisición. Este considera que aquello que los herejes confesaban bajo la tortura de los inquisidores no era cierto, porque sus declaraciones eran obtenidas por la fuerza. Piensa también que la Inquisición, al intentar acabar con la herejía, terminó perpetuándola, pues la víctima se llevaba toda la gloria y se convertía en mártir al morir sin haber abandonado realmente sus creencias. En cambio, los criminales de Oceanía mueren creyendo de verdad en lo que confiesan, ya que el Partido llega a convencerlos de que lo que dicen es cierto y, tras su muerte, eliminan todo su rastro para que no se recuerde a la víctima.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>You have read of <b>the religious</b> persecutions of the past. <b>In the Middle Ages there was the Inquisition. It was a failure. It set out to eradicate heresy, and ended by perpetuating it.</b> For every heretic it burned at the stake, thousands of others rose up. Why was that? Because <b>the Inquisition</b> killed its enemies in the open, and killed them while they were still unrepentant: <b>in fact, it killed them because they were unrepentant.</b> Men were dying because they</p>	<p>En las persecuciones antiguas, por cada hereje quemado han surgido otros miles de ellos. ¿Por qué? Porque se mataba a los enemigos abiertamente y mientras aún no se habían arrepentido. Se morían por no abandonar las creencias heréticas. Naturalmente, así lograba la víctima un halo de gloria. Más tarde, en el siglo XX, han existido los totalitarios, como los llamaban: los nazis alemanes y los comunistas rusos. Los rusos persiguieron a los herejes con</p>

would not abandon their true beliefs. Naturally all the glory belonged to the victim <b>and all the shame to the Inquisitor who burned him.</b> Later, in the twentieth century, there were the totalitarians, as they were called. There were the German Nazis and the Russian Communists. The Russians persecuted heresy <b>more cruelly than the Inquisition had done.</b> And they imagined that they had learned from the mistakes of the past. (Pág. 204)	mucha más crueldad que ninguna otra inquisición. Y se imaginaron que habían aprendido de los errores del pasado. (Pág. 192)
---	---

De nuevo se suprimen todas las menciones a la Inquisición. Las persecuciones religiosas del pasado se generalizan en el texto español, que habla simplemente de «persecuciones antiguas». Desaparecen también las referencias al fracaso de la Inquisición en su propósito de erradicar la herejía. Es más, la frase «because the Inquisition killed its enemies in the open», adopta en castellano una fórmula impersonal y se afirma que «se mataba a los enemigos abiertamente», sin especificar quiénes eran los autores de los asesinatos. Además, cuando se explica que la víctima obtiene la gloria después de la muerte se elimina la frase «and all the shame to the Inquisitor who burned him». Por último, al hablar de las persecuciones de herejes llevadas a cabo por los comunistas rusos y los nazis, se suprime el comentario que afirma que los rusos eran incluso más crueles que los inquisidores religiosos. El resultado es un texto que prescinde de la crítica de Orwell hacia la forma de proceder de la Inquisición para sustituirla por otra bastante más vaga y generalizada.

## b) Sustitución

Hallamos dos ejemplos de sustitución que atañen a contenido religioso en el texto de Vázquez Zamora. El primero de ellos (7.2.4) forma parte del tercer capítulo de *El libro*, titulado «La guerra es paz». En el pasaje del cual tomamos este fragmento se dice que, como uno de los objetivos del Partido es acabar con la libertad de pensamiento, es importante descubrir qué es lo que piensa cada miembro de la sociedad, tarea de la que se encargan los científicos.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
The scientist of today is either a mixture of psychologist and <b>inquisitor</b> , studying with real ordinary minuteness the meaning of facial expressions, gestures, and tones of voice, and testing the truth-producing effects	El hombre de ciencia actual es una mezcla de psicólogo y <b>policía</b> que estudia con extraordinaria minuciosidad el significado de las expresiones faciales, gestos y tonos de voz, los efectos de las drogas que obligan a

of drugs, shock therapy, hypnosis, and physical torture; (Pág. 157)	decir la verdad, la terapéutica del shock, del hipnotismo y de la tortura física; (Pág. 150)
---	--

Los científicos se describen en el original como una mezcla entre psicólogo e inquisidor, porque estudian qué significan las expresiones faciales, los gestos y los tonos de voz, y analizan cómo afectan a los humanos ciertas prácticas como la terapia de choque o la tortura física. En la traducción se sustituye la palabra «inquisidor» por «policía», y así se evita la posible relación de esta palabra con la Inquisición.

El último fragmento (7.2.5) pertenece también al tercer capítulo de *El libro*. En el pasaje del que procede este ejemplo el autor explica cuál es el fin verdadero de la guerra permanente entre Oceanía, Eurasia y Asia Oriental: los tres superestados se ayudan mutuamente al mantener una eterna pugna, aunque en realidad no luchan entre ellos, sino cada uno contra sus propios súbditos. El objeto de esta guerra continua no es la conquista de nuevos territorios, sino mantener intacta la estructura de la sociedad para así conseguir la paz. Es entonces cuando aparece este fragmento que dice que, mientras que en algunas disciplinas podemos ignorar las leyes de la lógica y de todo lo que conocemos (dos más dos pueden ser cinco), en la guerra esto no es posible, pues los países mal preparados son los que pierden el conflicto.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
In philosophy, <b>or religion</b> , or ethics, or politics, two and two might make five, but when one was designing a gun or an aeroplane they had to make four. (Pág. 160)	Aun admitiendo que en filosofía, <b>en ciencia</b> , en ética o en política dos y dos pudieran ser cinco, cuando se fabricaba un cañón o un aeroplano tenían que ser cuatro. (Pág. 152)

Entre las disciplinas exentas de lógica, Orwell menciona la filosofía, la religión, la ética y la política. Al decir esto nos da a entender que la religión carece de sentido, pues se cree en ella renunciando a la razón. Por ello, se optó por eliminar esta referencia negativa, solo que, en lugar de suprimirla, se sustituyó y se mencionó a la ciencia en su lugar. Esta es una elección curiosa, pues la ciencia, a diferencia de las otras disciplinas mencionadas en este párrafo, se rige por métodos y normas que dan rigor y veracidad a sus investigaciones. Además, las conclusiones de dichas investigaciones son objetivas y verificables, por lo que esta sustitución no encaja demasiado con el contexto y con el mensaje orwelliano.

Tras el análisis de los cinco ejemplos de censura religiosa, resumimos los resultados en el siguiente gráfico:

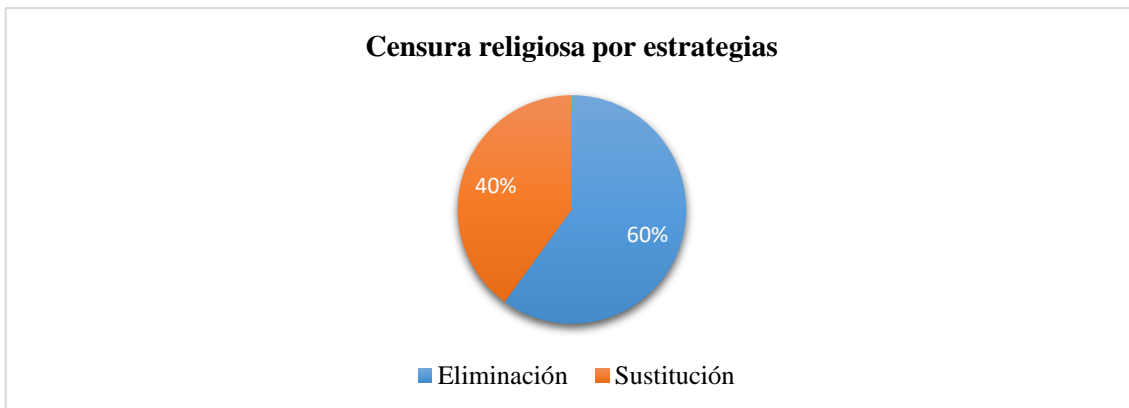


Gráfico 2: Censura religiosa por estrategias

Comprobamos que, para la censura de pasajes de contenido religioso, se emplearon tanto estrategias de supresión (60 %) como de sustitución (40 %), evitando así las críticas a la Iglesia católica y a sus formas de proceder en el pasado. No se aprecian reformulaciones, ni ninguna mención negativa hacia la Iglesia que haya superado los recortes de la censura, por lo que ambas casuísticas no están presentes en el gráfico.

### 7.3. La censura política

A continuación se muestran los ejemplos de censura política presentes en la traducción de Vázquez Zamora, que se reducen solo a tres pese a la temática eminentemente política del libro. Dado el trasfondo de la novela, un análisis de todos los pasajes de contenido político que no se vieron afectados por la censura sería una tarea ingente, motivo por el cual no los trataremos en el presente trabajo. En cuanto a los que sí se censuraron, la estrategia que se llevó a cabo en este caso fue la de eliminación.

#### a) Eliminación

El primer extracto (7.3.1) presenta un pasaje incluido en el capítulo tercero de *El libro*. Aquí el autor del ensayo explica que, si aumentara la riqueza del mundo, la estructura jerárquica de la sociedad desaparecería. Para conservar esta estructura, parte de la población debe mantenerse pobre e ignorante. Sin embargo, no se considera

adecuada la solución que adoptó el capitalismo durante la primera mitad del siglo XIX como medida para mantener la pobreza.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
Nor was it a satisfactory solution to keep the masses in poverty by restricting the output of goods. This happened to a great extent <b>during the final phase of capitalism, roughly between 1920 and 1940.</b> (Pág. 155)	Tampoco era una buena solución mantener la pobreza de las masas restringiendo la producción. Esto se practicó en gran medida entre 1920 y 1940. (Pág. 147)

En el texto meta se elimina esta referencia negativa hacia el capitalismo y no se menciona quién practicó las medidas de restricción.

El segundo fragmento (7.3.2) pertenece al primer capítulo del libro de Goldstein. Como ya se ha mencionado, este pasaje del ensayo comienza explicándonos la estructura jerárquica de la sociedad. En este párrafo en concreto, el narrador añade que a los grupos que se hicieron con el mando de Oceanía no les interesa la igualdad entre los seres humanos, aunque la división del mundo en clases, que antiguamente había sido inevitable, ya no sea necesaria. Explica que, durante años, se había soñado con una sociedad utópica y perfecta, y que los herederos de las revoluciones francesa, inglesa y americana habían llegado a creerse sus propias promesas sobre la igualdad, los derechos y la libertad. Sin embargo, a mediados del siglo XX, las corrientes principales del pensamiento político eran autoritarias y, por tanto, carentes de libertad y autonomía, por lo que acababan con la idea de una sociedad utópica.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
The idea of an earthly paradise [...] had haunted the human imagination for thousands of years. <b>And this vision had had a certain hold even on the groups who actually profited by each historical change. The heirs of the French, English, and American revolutions had partly believed in their own phrases about the rights of man, freedom of speech, equality before the law, and the like, and have even allowed their conduct to be influenced by them to some extent. But by the fourth decade of the twentieth century all the main currents of political thought were authoritarian.</b> The earthly paradise had been discredited at exactly the moment when it became realizable. (Pág. 165)	La idea de un paraíso terrenal [...] estuvo obsesionando a muchas imaginaciones durante miles de años. Pero ese paraíso terrenal quedó desacreditado precisamente cuando podía haber sido realizado. (Pág. 156)

Aquí se suprime la parte central del párrafo, evitando así las menciones al autoritarismo y a los derechos de los hombres, la libertad de expresión y la igualdad de los seres humanos ante la ley, las cuales podían afectar negativamente al régimen franquista.

El último caso que comentaremos en esta sección (7.3.3) constituye el ejemplo de censura de mayor extensión, en general, que encontramos en la traducción española: la completa supresión del apéndice de unas ocho páginas que se incluye al final del libro, titulado «The Principles of Newspeak», y donde Orwell explica al lector la función de la neolengua que había inventado para que sirviera como idioma oficial de Oceanía. En el libro, esta lengua se creó para cumplir con las necesidades ideológicas del Ingsoc, y para ello se redujo el léxico del inglés a su mínima expresión mediante la eliminación de palabras y significados indeseados. Con la implantación de la neolengua no buscaban solo la manipulación de la opinión pública, sino acabar con la libertad de pensamiento de los ciudadanos y los miembros del Partido. El narrador explica que este tipo de lenguaje manipulador era característico de la política y se utilizaba especialmente en los países totalitarios. El ejemplo que propone es el de palabras como Nazi, Gestapo o Comintern, pues, al estar abreviadas, su significado se ve alterado y reducido, y consiguen que la palabra se separe de algunas de sus asociaciones.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>[...] <b>the tendency to use abbreviations of this kind was most marked in totalitarian countries and totalitarian organizations. Examples were such words as <i>Nazi, Gestapo, Comintern, Inprecorr, Agitprop.</i> In the beginning the practice had been adopted as it were instinctively, but in Newspeak it was used with a conscious purpose. It was perceived that in thus abbreviating a name one narrowed and subtly altered its meaning, by cutting out most of the associations that would otherwise cling to it. The words <i>Communist International</i>, for instance, call up a composite picture of universal human brotherhood, red flags, barricades, Karl Marx, and the Paris Commune. The word <i>Comintern</i>, on the other hand, suggests merely a tightly-knit organization and a well-defined body of doctrine [...]</b> <i>Comintern</i> is a word that can be uttered</p>	<p>∅</p>

<p><b>almost without taking thought, whereas <i>Communist International</i> is a phrase over which one is obliged to linger at least momentarily.</b> (Pág. 386)</p>	
--	--

Con comentarios como este, Orwell realiza una crítica al sistema comunista y a los regímenes totalitarios. Encontramos, así, menciones al socialismo, al nazismo, al marxismo y al fascismo. Estas referencias políticas convierten el apéndice en un discurso ideológico opuesto al régimen fascista de Franco, por lo que, lejos de suprimir algunos pasajes o reformular determinadas frases, se ha optado por prescindir del apéndice por completo.

Como no trataremos todos aquellos pasajes de contenido político que no se han visto afectados por la censura, la inclusión de un gráfico no reflejaría los resultados completos, por lo que prescindimos de él en esta sección. Sin embargo, tras nuestro análisis de los fragmentos que sí se censuraron, observamos que, en el caso de la censura de pasajes de contenido político, la estrategia utilizada fue la eliminación de aquellos que se consideraron problemáticos. Con la supresión de estos, se deshicieron de las críticas que hace Orwell a sistemas políticos como el autoritarismo o el fascismo por ser perjudiciales al régimen franquista. De este modo, durante la dictadura, «1984, una novela que pretende advertir de las derivas totalitarias, acabó acondicionada para servir los intereses contra los cuales iba precisamente dirigida» (Meseguer 2015: 115).

#### 7.4. Miscelánea

Esta sección recoge dos ejemplos de censura que no se ajustan a las categorías anteriores. En ellos se emplea una estrategia de eliminación para deshacerse de las referencias a imágenes desagradables o antiestéticas.

##### a) Eliminación

El primer extracto de esta sección (7.4.1) pertenece a una escena en la que Winston busca mesa en la cantina del Ministerio para sentarse a almorzar.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
They threaded their way across the crowded room and unpacked their trays on to the metal-topped table, on one corner of which someone had left a pool of stew, a filthy	Se abrieron paso entre la multitud y colocaron el contenido de sus bandejas sobre la mesa de tapa de metal, en una esquina de la cual había dejado alguien un chorretón de

liquid mess <b>that had the appearance of vomit</b> . Winston took up his mug of gin, paused for an instant to collect his nerve, and gulped the oily-tasting stuff down. (Pág. 44)	grasa del guiso, un líquido asqueroso. Winston cogió la terrina de ginebra, se detuvo un instante para decidirse, y se tragó de un golpe aquella bebida que sabía a aceite. (Pág. 48)
---	---

El narrador nos describe que, en una de las mesas libres, alguien había derramado un poco de guiso, y la mancha que había quedado sobre la mesa parecía vómito. Esta observación no aparece en la traducción española.

El otro fragmento que incluimos en esta categoría (7.4.2) proviene del pasaje en el que bombardean la calle por la que paseaba Winston.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
A black plume of smoke hung in the sky, and below it a cloud of plaster dust in which a crowd was already forming around the ruins. <b>There was a little pile of plaster lying on the pavement ahead of him, and in the middle of it he could see a bright red streak. When he got up to it he saw that it was a human hand severed at the wrist. Apart from the bloody stump, the hand was so completely whitened as to resemble a plaster cast. He kicked the thing into the gutter,</b> and then, to avoid the crowd, turned down a side-street to the right. (Pág. 71)	En el cielo flotaba una negra nube de humo y debajo otra nube, ésta de polvo, envolvía las ruinas en torno a las cuales se agolpaba ya una multitud. Cuando Winston llegó a este lugar, para evitar la multitud, torció por una calle lateral a la derecha. (Pág. 73)

El protagonista se encuentra en el suelo una mano amputada, pálida y ensangrentada, y la tira de un puntapié por una alcantarilla, imagen que desaparece en castellano.

Tal y como ocurría en el apartado 7.3, no se incluye aquí un gráfico recopilatorio, pues se empleó la misma estrategia de censura para los dos únicos ejemplos que encontramos. La técnica preferida para deshacerse de las imágenes antiestéticas que aparecen en el original fue la eliminación de los fragmentos que las contienen. Estas eliminaciones tienen repercusiones notables, pues Orwell emplea estas imágenes desagradables para causar en el lector una impresión negativa del mundo de 1984 y para resaltar la horrible situación en la que se encuentran inmersos los personajes.

## 7.5. Otros pasajes censurados

Este apartado reúne ejemplos de omisiones en la traducción de Vázquez Zamora para las cuales no encontramos explicación que se ajuste a la casuística apenas expuesta, y que probablemente respondan a una decisión del traductor y no de los censores. Contamos con un total de veintitrés casos de este tipo, en su mayoría, salvo dos reformulaciones, alterados mediante estrategias de eliminación.

### a) Eliminación

Son veintiuno los pasajes que se eliminan sin explicación aparente. El primer extracto omitido (7.5.1) forma parte de un sueño de Winston en el que aparece Julia. El narrador nos describe el lugar donde este se encuentra cuando aparece la chica.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
Somewhere near at hand, though out of sight, there was a clear, slow-moving <b>stream where dace were swimming in the pools under the willow trees.</b> (Pág. 28)	Cerca, aunque fuera de la vista, corría un claro arroyuelo de lento fluir. (Pág. 33)

En el paisaje del texto original había, además de un arroyo, varios patos nadando en unos estanques a la sombra de los sauces. Mientras que el arroyuelo sí se menciona en el texto traducido, los patos, los estanques y los sauces se omiten.

En el segundo fragmento (7.5.2) también desaparece parte de una descripción, esta vez de la cantina del Ministerio donde trabaja Winston.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
From the grille at the counter the steam of stew came pouring forth, <b>with a sour metallic smell which did not quite overcome the fumes of Victory Gin.</b> On the far side of the room there was a small bar, a mere hole in the wall, where gin could be bought at ten cents the large nip. (Pág. 42)	De la parrilla tras el mostrador emanaba el olorcillo del asado. Al extremo de la cantina había un pequeño bar, una especie de agujero en el muro, donde podía comprarse la ginebra a diez centavos el vasito. (Pág. 47)

En la traducción nos informan de que «emanaba el olorcillo del asado» de la parrilla, pero se eliminan los detalles que el original nos ofrece sobre este olor, que se describe como ácido y metálico, pero no tan intenso como para superar el olor a Ginebra de la Victoria que había allí. Cabe mencionar que en el texto original no se está preparando un «asado» como dice el traductor, sino más bien un estofado o un guiso.

El próximo fragmento (7.5.3) forma parte de una conversación que tiene lugar entre Winston y Syme, un trabajador del Departamento de Investigaciones del Ministerio que se encarga de redactar la undécima edición del *Diccionario de Neolengua*.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
‘Don’t you see that the whole aim of Newspeak is to narrow the range of thought? In the end we shall make thoughtcrime literally impossible, <b>because there will be no words in which to express it</b> . Every concept that can ever be needed, will be expressed by exactly one word [...]. (Pág. 45)	—¿No ves que la finalidad de la neolengua es limitar el alcance del pensamiento, estrechar el radio de acción de la mente? Al final, acabamos haciendo imposible todo crimen del pensamiento. En efecto, ¿cómo puede haber criminal si cada concepto se expresa claramente con una sola palabra [...]? (Pág. 50)

Syme explica que, cuando se implante el uso de la neolengua de forma definitiva, no se podrá cometer ningún crimen de pensamiento, ya que no existirán palabras con las que expresarlo. Esta última frase, «because there will be no words in which to express it», desaparece en el texto meta. Se añade, sin embargo, «estrechar el radio de acción de la mente», que no aparece en el original.

En el siguiente ejemplo (7.5.4), el señor Parsons, vecino de Winston, le cuenta a este una travesura que hicieron sus hijos en el mercado.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
‘Did I ever tell you, old boy,’ <b>he said, chuckling round the stem of his pipe,</b> ‘about the time when those two nippers of mine set fire to the old market-woman’s skirt [...]. (Pág. 54)	—¿Te he contado, chico, lo que hicieron mis críos en el mercado? ¿No? Pues un día le prendieron fuego a la falda de una vieja vendedora [...]. (Pág. 57)

Aquí se elimina la acotación de la intervención del señor Parsons en la que nos describen que este habla mientras se fuma una pipa.

Encontramos otra omisión (8.7.5) en una escena en la que Winston oye un grito en la calle y cree que los proles se están rebelando contra el Partido. Al final resultó que se estaban peleando por comprar ollas en un puesto callejero.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
[...] a deep, loud ‘Oh-o-o-o-oh!’ <b>that went humming on like the reverberation of a bell</b> . His heart had leapt. (Pág. 59)	[...] un tremendo ¡O-o-o-o-oh! Winston se sobresaltó terriblemente. (Pág. 62)

La traducción de este párrafo omite la descripción del grito que escucha Winston, que en el original sonaba como la reverberación de una campana.

Los próximos cuatro ejemplos de omisión (7.5.6; 7.5.7; 7.5.8; 7.5.9) los comentaremos en conjunto, dado que ocurren todos en la misma escena. Winston entra en un bar y entabla conversación con un anciano, esperando que este le cuente cómo era la vida antes de que el Partido se hiciera con el control de Oceanía.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
'Ark at 'im! Calls 'isself a barman and don't know what a pint is! <b>Why, a pint's the 'alf of a quart, and there's four quarts to the gallon.</b> 'Ave to teach you the A, B, C next.' (Pág. 73)	— Escuchad, presume de tabernero y no sabe lo que es una pinta. A éste hay que mandarle a la escuela. (Pág. 75)
'I likes a pint,' persisted the old man. 'You could 'a drewed me off a pint easy enough. We didn't 'ave these bleeding litres when I was a young man.' (Pág. 74)	—Cuando yo era joven —insistió el viejo— no bebíamos por litros ni por medios litros. (Pág. 75)
[...] as soon as he came in. 'E could 'a drewed me off a pint,' grumbled the old man as he settled down behind a glass. 'A 'alf litre ain't enough. It don't satisfy. And a 'ole litre's too much. It starts my bladder running. Let alone the price.' 'You must have seen great changes since you were a young man,' said Winston tentatively. (Pág. 74)	[...] en cuanto entró. —Debe usted haber visto grandes cambios desde que era usted un muchacho —empezó a explorar Winston. (Pág. 75)
Winston went to the bar and came back with two more half-litres. <b>The old man appeared to have forgotten his prejudice against drinking a full litre.</b> 'You are very much older than I am,' said Winston. (Pág. 75)	Winston se acercó al mostrador y volvió con otros dos medios litros. —Usted es mucho mayor que yo —dijo Winston—. (Pág. 75)

Se omiten varios comentarios del narrador y del interlocutor de Winston. El anciano le pide al tabernero que le ponga una pinta, pero, como este no sabe lo que es, se le ofrece una explicación que se ha eliminado en el texto español. El anciano le insiste al tabernero que le gustan las pintas y que le podría haber puesto una sin ninguna dificultad, otra frase que desaparece en la traducción. Cuando se queja a Winston de que no le han servido la cantidad de cerveza que pedía, esto también se omite. Por último, se menciona que el anciano ya se ha olvidado de la indignación que le había causado todo el problema de las pintas, algo que tampoco aparece en la traducción.

En el próximo fragmento (7.5.10), el señor Charrington, dueño de la habitación que alquila Winston, le habla de una vieja canción que nombra algunas iglesias de la zona.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
‘Oranges and lemons, say the bells of St Clement’s, You owe me three farthings, say the bells of St Martin’s— there, now, that’s as far as I can get. <b>A farthing, that was a small copper coin, looked something like a cent.</b> ’ (Pág. 82)	<i>Naranjas y limones, dicen las campanas de San Clemente, me debes tres peniques, dicen las campanas de San Martín.</i> No puedo recordar más versos. (Pág. 82)

En los versos de la canción aparece la palabra «farthing», moneda que ya no existe en la época en la que transcurre la historia. Por ello, el hombre cree necesario ofrecerle una explicación al protagonista, y le informa de que era una moneda de cobre pequeña, parecida a un centavo, una aclaración de la que prescinde Vázquez Zamora.

Otro ejemplo de omisión inexplicable (7.5.11) se produce en una escena en la que Winston no se puede quitar de la cabeza la canción de la que le habló el señor Charrington.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
It was curious, but when you said it to yourself you had the illusion of actually hearing bells, the bells of a lost London that still existed somewhere or other, disguised and forgotten. <b>From one ghostly steeple after another he seemed to hear them pealing forth.</b> Yet so far as he could remember he had never in real life heard church bells ringing. (Pág. 83)	Era curioso que al repetirse esos versos tuviera la sensación de estar oyendo campanas, las campanas de un Londres desaparecido o que existía en alguna parte. Winston, sin embargo, no recordaba haber oído campanas en su vida. (Pág. 82)

Cuando el protagonista repite los versos para sus adentros, le parece oír el repiqueteo de las campanas de la iglesia, observación ausente en el texto castellano.

El siguiente extracto (7.5.12) nos describe el camino que recorre Winston para llegar al claro del bosque en el que se iba a reunir a solas con Julia por primera vez.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
Winston picked his way up the lane <b>through dappled light and shade, stepping out into pools of gold wherever the boughs parted. Under the trees to the left of him the</b>	Winston emprendió la marcha por el campo. El aire parecía besar la piel. (Pág. 96)

<b>ground was misty with bluebells.</b> The air seemed to kiss one's skin. (Pág. 96)	
--	--

En la descripción del original se mencionan las luces y sombras que se observaban entre los arbustos y las campanillas azules que cubrían el terreno; en la traducción solo consta que Winston «emprendió la marcha por el campo». Se prescinde, otra vez, de la mención a las campanillas, que podrían hacer referencia a la relación de Orwell con una de sus amantes, Jacintha, posible inspiración para el personaje de Julia.

En 7.5.13, Winston le cuenta a Julia que en una ocasión se apartó de un grupo de gente con su mujer, se perdieron y acabaron en lo alto de un acantilado. Cuando se percató de lo solos que estaban, se le ocurrió que podría empujar a Katharine.

<b>Orwell (1981)</b>	<b>Vázquez Zamora (1971)</b>
He began telling Julia of something that had happened, or rather had failed to happen, on another sweltering summer afternoon, eleven years ago. <b>It was three or four months after they were married.</b> They had lost their way on a community hike <b>somewhere in Kent.</b> They had only lagged behind the others for a couple of minutes, but they took a wrong turning, and presently found themselves pulled up short <b>by the edge of an old chalk quarry. It was a sheer drop of ten or twenty metres, with boulders at the bottom.</b> There was nobody of whom they could ask the way. (Pág. 110)	Empezó a contarle a Julia algo que había ocurrido, o mejor dicho, que había dejado de ocurrir en otra tarde tan calurosa como aquella, once años antes. Katharine y Winston se habían extraviado durante una de aquellas excursiones colectivas que organizaba el Partido. Iban retrasados y por equivocación doblaron por un camino que los condujo rápidamente a un lugar solitario. Estaban al borde de un precipicio. Nadie había allí para preguntarle. (Pág. 107)

Aquel incidente ocurrió en Kent, cuando Winston y su mujer llevaban casados unos tres o cuatro meses, información que se omite en el texto de llegada. También se eluden datos sobre el acantilado en el que se encontraba el matrimonio.

El siguiente ejemplo (7.5.14) forma parte de una escena en la que Julia había conseguido algunos objetos poco comunes.

<b>Orwell (1981)</b>	<b>Vázquez Zamora (1971)</b>
'It's real tea. <b>Not blackberry leaves.</b> ' (Pág. 116)	—Es té auténtico. (Pág. 112)

Aquí la chica le aclara a Winston que el té que ha conseguido es auténtico, no de hojas de mora. Parte de esta intervención se omite en el texto meta.

También se elimina parte del extracto 7.5.15, que está tomado de un pasaje en el que Julia se acerca a un cuadro y comenta que, hacía unos días, había salido una rata del panel que se encontraba justo debajo:

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
She went over to look at it. <b>‘Here’s where that brute stuck his nose out,’ she said, kicking the wainscoting immediately below the picture.</b> ‘What is this place? I’ve seen it before somewhere.’ (Pág. 120)	—¿Qué sitio es éste? Estoy segura de haber estado aquí alguna vez. (Pág. 115)

En 7.5.16, Winston está recorriendo un pasillo del Ministerio cuando un hombre que caminaba detrás de él carraspea para llamar su atención. Al volverse, el protagonista descubre que se trataba de O’Brien, que quería invitarlo a su casa.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
He was walking down the long corridor at the Ministry and he was almost at the spot where Julia had slipped the note into his hand <b>when he became aware that someone larger than himself was walking just behind him.</b> The person, whoever it was, gave a small cough, evidently as a prelude to speaking. (Pág. 129)	Iba por el largo pasillo del Ministerio y casi había llegado al sitio donde Julia le deslizó aquel día en la mano su declaración. La persona, quien quiera que fuese, tosió ligeramente sin duda como prelude para hablar. (Pág. 123)

En este caso, la omisión provoca que la frase en la que se hace referencia a la persona que lo seguía cause confusión. Si pretendían prescindir de la oración en la que se menciona a este individuo, debería hablarse de que tosió «una persona» y no «la persona», pues de este modo han eliminado al referente.

Otro ejemplo (7.5.17) se produce cuando Winston y Julia acaban de llegar al bloque donde vive O’Brien y se nos describe el pasillo por el que entran a la casa de este, acompañados de su criado.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
The passage down which he led them was softly carpeted, with creampapered walls and white wainscoting, all exquisitely clean. <b>That too was intimidating.</b> Winston could not remember ever to have seen a	El corredor por el que los había conducido, estaba muy bien alfombrado y las paredes cubiertas con papel crema de absoluta limpieza. Winston no recordaba haber visto ningún pasillo cuyas paredes no estuvieran

passageway whose walls were not grimy from the contact of human bodies. (Pág. 138)	manchadas por el contacto de cuerpos humanos. (Pág. 132)
--	--

La limpieza del pasillo le resulta intimidante a Winston, hecho que se omite, de nuevo, en castellano.

En el siguiente extracto (7.5.18), parte del capítulo tres de *El libro*, el narrador explica que los avances tecnológicos solo se aplicaban en los productos que se utilizaban para reducir la libertad de la población. Como ejemplo, menciona que los campos se cultivan con arados tirados por caballos, mientras que los libros los escriben las máquinas. En el pasaje donde se inserta este fragmento se mencionaba que el método empírico había desaparecido como método de investigación científica porque se oponía a los principios del Ingsoc. Sin embargo, aquí nos dicen que se aceptaba en cuestiones de gran importancia, como en la guerra o en el espionaje.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>And even technological progress only happens when its products can in some way be used for the diminution of human liberty.</p> <p><b>In all the useful arts the world is either standing still or going backwards. The fields are cultivated with horse-ploughs while books are written by machinery. But in matters of vital importance—meaning, in effect, war and police espionage—the empirical approach is still encouraged, or at least tolerated.</b></p> <p>The two aims of the Party are to conquer the whole surface of the earth and to extinguish once and for all the possibility of independent thought. (Pág. 157)</p>	<p>E incluso el progreso técnico sólo existe cuando sus productos pueden ser empleados para disminuir la libertad humana.</p> <p>Las dos finalidades del Partido son conquistar toda la superficie de la Tierra y extinguir de una vez para siempre la posibilidad de toda libertad del pensamiento. (Pág. 149)</p>

El ejemplo del arado y de los libros no aparece en la traducción de Vázquez Zamora, al igual que los casos excepcionales en los que se puede emplear el método empírico.

Se produce otra omisión (7.5.19) cuando Winston se acaba de despertar después de que lo torturaran en la cárcel.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<b>He did not remember any ending to his interrogation. There was a period of</b>	Ahora no podía moverse. (Pág. 186)

<p><b>blackness and then the cell, or room, in which he now was had gradually materialized round him. He was almost flat on his back, and</b> unable to move. (Pág. 196)</p>	
--	--

Winston había perdido el conocimiento y por eso no recuerda cómo terminó su interrogatorio. Hubo un periodo de oscuridad y después, poco a poco, la habitación en la que se encontraba se fue materializando a su alrededor. Cuando se despertó, estaba boca arriba en la cama y no podía moverse. En la traducción solo nos informan de esto último, y la pérdida de conocimiento del protagonista y la postura en la que se encuentra desaparecen sin razón.

Encontramos más omisiones (7.5.20) en un pasaje en el que se nos describe el aspecto que tiene Winston después de varios meses de encarcelamiento.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>The cheeks were seamed, <b>the mouth had a drawn-in look</b>. Certainly it was his own face, but it seemed to him that it had changed more than he had changed inside. <b>The emotions it registered would be different from the ones he felt</b>. He had gone partially bald. (Pág. 218)</p>	<p>Las mejillas tenían varios costurones. Desde luego, era la cara de Winston, pero a éste le pareció que había cambiado aún más por fuera que por dentro. Se había vuelto casi calvo [...]. (Pág. 204)</p>

En castellano se mencionan los costurones de las mejillas del protagonista, pero no se alude al aspecto tenso de su boca. Tampoco aparece la referencia a las emociones que mostraba su cara.

En el último ejemplo de omisión por eliminación (7.5.21) se prescinde, una vez más, de parte de una descripción, en concreto de la única escena que nos muestran entre Winston y Julia después de su encarcelamiento, cuando se encuentran en el parque.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
<p>It was in the Park, on a vile, biting day in March, when the earth was like iron and all the grass seemed dead <b>and there was not a bud anywhere except a few crocuses which had pushed themselves up to be dismembered by the wind</b>. He was hurrying along with frozen hands [...]. (Pág. 234)</p>	<p>Fue en el Parque, un día muy desagradable de marzo en que la tierra parecía hierro y toda la hierba había muerto. Winston andaba rápidamente contra el viento, con las manos heladas [...]. (Pág. 219)</p>

Desaparece la mención original a las únicas plantas que quedaban aquel día entre la hierba muerta, unos brotes de azafrán que pronto arrancarían el viento.

## b) Reformulación

Se aprecian dos ejemplos de omisión mediante reformulación. El primero de ellos (7.5.22) tiene lugar en la escena ya comentada en la que Winston y Katharine se alejan del grupo y terminan en lo alto de un acantilado.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
[...] in the other direction. <b>But at this moment Winston noticed some tufts of loosestrife growing in the cracks of the cliff beneath them. One tuft was of two colours, magenta and brick-red, apparently growing on the same root.</b> He had never seen anything of the kind before, and he called to Katharine to come and look at it. (Pág. 110)	[...] en la dirección contraria. <b>Pero en aquel momento Winston descubrió unas plantas que le llamaron la atención.</b> Nunca había visto nada parecido y llamó a Katharine para que las viera. (Pág. 107)

Si antes se eliminaban datos sobre el matrimonio del protagonista y sobre el aspecto del acantilado, ahora se simplifica la descripción de las plantas que crecen entre las grietas de este.

En el segundo y último fragmento de esta sección (7.5.23) nos cuentan que Winston, antes de subir a la habitación, habla un rato con el señor Charrington en su tienda de antigüedades.

Orwell (1981)	Vázquez Zamora (1971)
With a sort of faded enthusiasm he would finger this scrap of rubbish or that—a <b>china bottle-stopper, the painted lid of a broken snuffbox, a pinchbeck locket containing a strand of some long-dead baby's hair</b> —never asking that Winston should buy it, merely that he should admire it. (Pág. 124)	De vez en cuando, con un entusiasmo muy moderado, cogía <b>alguno de los objetos</b> que tenía a la venta, sin preguntarle nunca a Winston si lo quería comprar, sino enseñándoselo sólo para que lo admirase. (Pág. 118)

Este le muestra varios objetos que vende en su tienda, como un tapón de porcelana, la tapa de una cajita rota o un guardapelo que contenía un mechón de pelo de bebé. El traductor hace caso omiso a todos estos artículos y simplemente mantiene que el señor Charrington le enseñaba «alguno de los objetos que tenía a la venta», sin especificar cuáles.

Los resultados de nuestro estudio de fragmentos omitidos se reflejan en el siguiente gráfico recopilatorio:

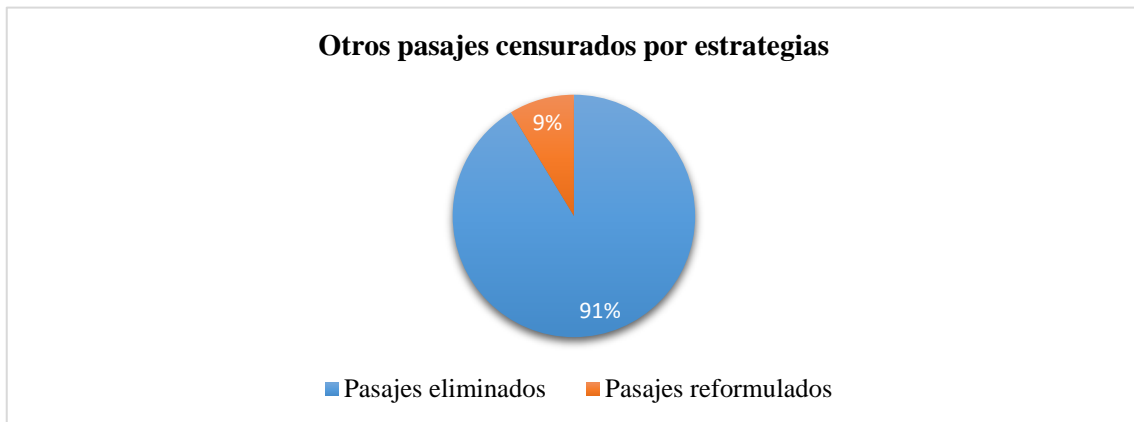


Gráfico 3: Otros pasajes censurados por estrategias.

Queda claro, a la vista del gráfico, que la estrategia más utilizada fue la eliminación de contenidos (91 %), aunque también hay algún que otro ejemplo de reformulación (9 %) en el que se resume la frase del original. Los pasajes más perjudicados fueron las descripciones que incluye Orwell en su texto, especialmente aquellas alusivas a paisajes o lugares en los que se encuentra Winston. Estas omisiones podrían y deberían haberse evitado, pues, lejos de utilizarse como recurso válido, solo empobrecen la traducción, como se aprecia claramente en el ejemplo 7.5.17.

Una vez hecha la comparación entre el texto original de Orwell y la primera traducción al castellano que se publicó en España, ofrecemos una tabla que refleja las estrategias que se emplearon para la censura de 1984 y el número de ejemplos globales encontrados:

<b>Estrategia</b>	<b>Pasajes censurados</b>	<b>Porcentaje</b>
Eliminación	50	86 %
Reformulación	5	9 %
Sustitución	3	5 %

Tabla 1: Estrategias censorias en la traducción de 1984.

Esta tabla demuestra que la estrategia predominante fue la de eliminación (86 %), siendo el ejemplo más destacado la supresión completa del apéndice que se incluye al final del libro (7.3.3), pues son ocho páginas del original que desaparecen de la traducción por su contenido político. Destacamos también, por su relevancia para la trama del crimen sexual de los protagonistas, la eliminación de su primer encuentro íntimo (7.1.5). La segunda estrategia más popular es la reformulación de los pasajes originales (9 %), empleada no solo para suavizar el contenido sexual del texto (7.1.22) sino también para simplificar las descripciones presentes en este (7.5.22). Por último, la menos aplicada es la estrategia de sustitución (5 %), dentro de la que destacamos el pasaje en el que la palabra «religión» se sustituyó en el texto traducido por el término «ciencia» (7.2.5), eliminando así la crítica de Orwell a la Iglesia católica.

Finalmente, concluimos el presente análisis con un gráfico que representa los agentes que intervinieron en la traducción censurada de 1984:

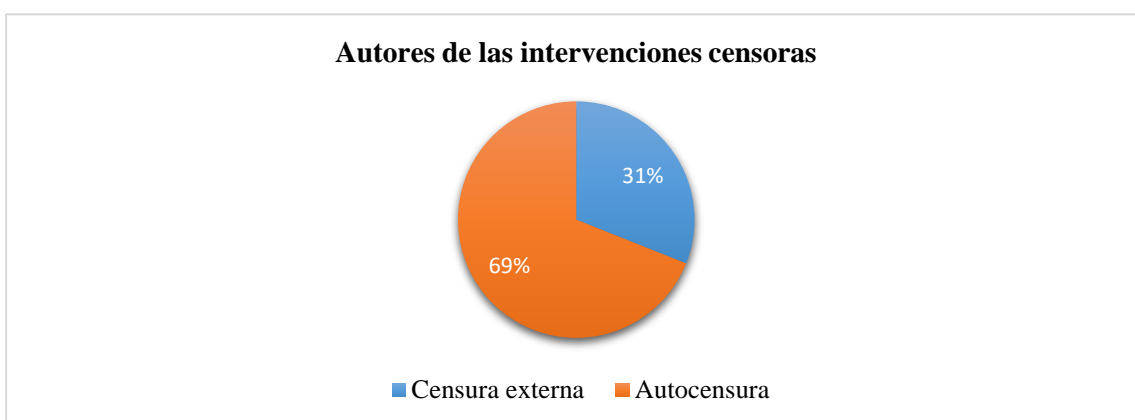


Gráfico 3: Autores de las intervenciones censoras.

Gracias a nuestro análisis y a los datos extraídos del expediente n.º 3632, comprobamos que las alteraciones que sufrió *1984* se deben, en el 69 % de los casos, a un tipo de autocensura editorial-traductora, mientras que las realizadas a petición de los censores oficiales del régimen constituyen tan solo un 31 % del total. Las intervenciones realizadas por los censores oficiales, como hemos visto en nuestra comparación, se concentran en el apartado de censura sexual, mientras que la editorial y el traductor llevaron a cabo modificaciones de todo tipo, algunas de difícil comprensión.

## 8. Conclusiones

Con la realización del presente trabajo nos proponíamos estudiar cómo afectó la censura a la primera traducción al castellano de *1984* que se publicó en España. Para ello, cotejamos el texto original inglés y el texto traducido censurado, y los datos obtenidos a partir de su comparación nos han resultado muy llamativos. En primer lugar, sorprende que la mayoría de alteraciones que sufrió la traducción fueran consecuencia de la autocensura editorial-traductora, y que los casos de intervención de la censura externa oficial fueran bastante más escasos. Como en un principio se prohibió la publicación de la obra por oponerse a la moralidad del régimen franquista, consideramos probable que la editorial y el traductor se autocensuraran para asegurarse la autorización del texto con vistas a la revisión de su expediente de censura.

Nuestro análisis demuestra que toda actividad traductora depende del momento en el que se realiza. Como afirmaba Even-Zohar, la traducción no puede considerarse como un hecho aislado ni como un concepto estático, sino que viene determinada por su contexto, tanto sociocultural como político. Vimos que Hermans también considera la labor traductora como subordinada a la situación, por lo que dependerá de lo que sea factible social, cultural, política o ideológicamente, y de lo que las autoridades e instituciones que controlan la producción y la distribución de textos permita o prohíba. Esto ha podido comprobarse en el presente trabajo, pues la traducción de *1984* se vio condicionada por la época en la que se tradujo en España, lo que llevó, en un primer momento, a la prohibición de la traducción y, más adelante, a la publicación distorsionada de la novela censurada para adaptarse a la ideología del régimen.

En esta misma línea, resulta relevante el papel del mecenazgo que defendía Lefevere, formado por las instituciones y agentes que manipulan el sistema literario. El mecenazgo de la dictadura franquista era de tipo indiferenciado, típico de los regímenes totalitarios cuyo gobierno controla todas las esferas culturales para proteger su sistema social. También ha resultado ser importante el papel de los reescritores que menciona, de nuevo, Lefevere, quienes se ven obligados a manipular el texto original para adaptarlo a la cultura meta en la que se va a insertar evitando, así, su rechazo. Esto se aprecia en nuestro análisis, ya que el texto de Orwell no solo se vio alterado por los censores oficiales, sino también por los reescritores, pues, como ya sabemos, la mayoría de modificaciones fueron a manos de la editorial y el traductor.

Además, hay que destacar el concepto de norma de traducción que introdujo Toury. Este autor considera que las normas tienen un papel regulador de la actividad traductora, ya que determinan si se importará el texto extranjero, si se traducirá o no y,

si se decide traducir, cómo se afrontará ese proceso. Una de las normas que regulan la traducción son las iniciales, según las cuales el traductor debe decidir entre la posibilidad de producir una traducción adecuada al texto y la cultura de origen, o seguir las normas de la cultura meta y producir un texto aceptable. La traducción censurada de *1984* se ciñó a las normas del sistema receptor, muy estrictas en los regímenes totalitarios, por lo que resultó ser una solución más aceptable para el polo meta que adecuada al texto origen.

Volviendo a los resultados de nuestro análisis, llama la atención que, a pesar de la temática eminentemente política de la novela, hayan sido los pasajes sexuales los más censurados por faltar a la moral de la época. La censura de escenas de contenido sexual, sobre todo aquellas entre Winston y Julia, afecta notablemente al resultado final. Como ya sabemos, la relación secreta de los protagonistas supone una rebelión contra el régimen político de Oceanía, que promueve la castidad y la abstinencia; por tanto, al prescindir de estas escenas se matiza el crimen sexual que aquellos cometen, lo cual resta importancia a esta parte tan significativa de la trama.

Aunque la censura política fue más irrelevante, se eliminaron tres pasajes que borran gran parte de la crítica que hace Orwell a sistemas políticos como el autoritarismo o el fascismo. Con la supresión de estos fragmentos, el mensaje antitotalitarista de *1984* podría verse distorsionado en la traducción, que podría pasar a leerse como un texto anticomunista, tal y como lo interpretaron los censores del régimen. En cuanto a la censura religiosa, también tuvo como consecuencia la desaparición de las críticas que hace Orwell a la Iglesia católica y a sus formas de proceder en el pasado, con instituciones como la Inquisición.

Por otro lado, no deja de ser chocante el gran número de fragmentos que se vieron afectados en la traducción aunque no trataran temas escabrosos o perjudiciales para el régimen. En su mayoría, son omisiones que, al aplicarlas, no hacen más que empobrecer el texto meta. La traducción también se ha visto perjudicada por la exclusión de las imágenes desagradables que emplea Orwell para resaltar la horrible situación en la que viven inmersos los personajes de *1984*.

Menos extraño nos ha parecido el mecanismo predominante a la hora de censurar el texto traducido. Nuestro análisis ha demostrado que la estrategia preferida fue la eliminación de fragmentos problemáticos. La segunda más empleada fue la reformulación de pasajes del original en la traducción y, la tercera y última estrategia, la sustitución del contenido del texto inglés por otro distinto en castellano. La eliminación

parece ser la opción más sencilla y rápida de las tres, por lo que no resulta sorprendente que fuera la más aplicada.

Concluimos el trabajo con una última observación: la censura que sufrió la traducción española de *1984* durante la dictadura no deja de parecernos paradójica. En la novela, el Ministerio de la Verdad en el que trabaja Winston se encarga de censurar documentos, libros y medios de comunicación para manipular la información a la que tienen acceso los habitantes de Oceanía, tal y como hacía el aparato censor durante el régimen franquista. En *1984*, Orwell critica el empleo de la censura como herramienta de control gubernamental, por lo que resulta curioso que la traducción española de esta misma novela se haya visto afectada en este sentido. Sin embargo, las décadas de censura que sufrió no evitaron que la obra se convirtiera en un clásico de la literatura de ciencia ficción en nuestro país (tal y como sucedió en el resto del mundo). Aunque hayan pasado ya setenta años desde su publicación en idioma original, *1984* y sus críticas hacia la política, la propaganda y la manipulación de información siguen siendo tan relevantes a día de hoy como lo fueron entonces, y probablemente lo seguirán siendo en los años venideros.

Este trabajo pretende poner de relieve la importancia de la acción de la censura en general, y de la española durante el franquismo en particular, en tanto que elemento capaz de influir en la producción, recepción y traducción de obras literarias durante la dictadura, con la consecuente manipulación de aquellas que no se adaptan a la ideología del régimen. El presente estudio podría ampliarse para profundizar en algunos temas aquí mencionados, como la influencia de la censura en la recepción de traducciones o la relación entre ideología y actividad traductora. La realización de otros trabajos en esta línea de investigación sin duda contribuiría a ofrecer una perspectiva más ajustada de la influencia del poder censor en la recepción de obras extranjeras dentro del sistema literario español durante la época objeto de estudio.

## 9. Bibliografía y fuentes

### 9.1. Bibliografía primaria

ORWELL, GEORGE (1971): *1984*, traducción de R. Vázquez Zamora, Navarra, Salvat.

ORWELL, GEORGE (1981): *1984*, Londres, Penguin Books.

### 9.2. Bibliografía secundaria

ABELLÁN, MANUEL (1982): «Censura y autocensura en la producción literaria española», en *Nuevo Hispanismo*, 1, pp. 169-180.

ÁLVAREZ, ROMÁN Y M. CARMEN ÁFRICA VIDAL (1996): «Translating: A Political Act», en *Translation, Power, Subversion*, Topics in Translation 8, eds. R. Álvarez y M. C. África Vidal, Londres, Multilingual Matters, pp. 1-9.

BERGA, MIQUEL (1998). «Prólogo», en *Mil novecientos ochenta y cuatro. 1984*, George Orwell, Barcelona, Círculo de lectores, pp. 19-49.

CARRERAS GARCÍA, NEUS (2015): «Los lenguajes inventados en la literatura: análisis de las traducciones al español del *Newspeak* de 1984, de George Orwell» (Trabajo de Fin de Grado) [en línea], Castellón, Universitat Jaume I <[http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/127125/TFG\\_2015\\_CARRERAS\\_N.pdf?sequence=1](http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/127125/TFG_2015_CARRERAS_N.pdf?sequence=1)> [consulta: 23/05/2019]

CRICK, BERNARD (1980): *George Orwell: A Life*, Londres, Penguin Books.

DE BLAS, JOSÉ ANDRÉS (2008): «La censura de libros durante la guerra civil española», en *Tiempo de censura. La represión editorial durante el franquismo*, coord. E. Ruiz Bautista, Gijón, Ediciones Trea, pp. 19-44.

DE LIMA GRECCO, GABRIELA (2016): «La censura literaria: desarrollo conceptual y teórico, los efectos de su acción y su funcionamiento», *Anuário de Literatura* [en línea], 21, n.º 1, pp. 124-141 <<http://dx.doi.org/10.5007/2175-7917.2016v21n1p124>> [consulta: 11/04/2019].

EVEN-ZOHAR, ITAMAR (1999): «La posición de la literatura traducida en el polisistema literario», en *Teoría de los Polisistemas*, ed. M. Iglesias Santos, Madrid, ARCO/LIBROS, pp. 223-232.

GARCÍA PÉREZ, ANTONIO (2016): «Traducción, ideología y censura en la publicación de la obra de George Orwell en España: el caso de *Nineteen Eighty-Four*, *Animal Farm* y *Burmese Days*» (Trabajo de Fin de Máster) [en línea], Barcelona,

Universitat Pompeu Fabra <[https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/28240/Garc%c3%ada\\_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/28240/Garc%c3%ada_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y)> [consulta: 10/05/2019]

- GUBERN, RAMÓN (1981): *La censura: función política y ordenamiento jurídico bajo el franquismo (1935-1975)*, Barcelona, Ediciones Península.
- HERMANS, THEO (1985): «Introduction. Translation Studies and a New Paradigm», en *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*, ed. T. Hermans, Londres y Sídney, Croom Helm, pp. 7-15.
- HERMANS, THEO (1996): «Norms and the Determination of Translation. A Theoretical Framework», en *Translation, Power, Subversion*, Topics in Translation 8, eds. R. Álvarez y M. C. África Vidal, Londres, Multilingual Matters, pp. 25-51.
- KAYE, RICHARD A. (1996): «Losing His Religion: Saint Sebastian as Contemporary Gay Martyr», en *Lesbian and Gay Sexualities and Visual Cultures*, eds. P. Horne y R. Lewis, Nueva York, Routledge, pp. 86-105.
- LÁZARO, LUIS ALBERTO (2002): «La sátira de George Orwell ante la censura española», en *Proceedings of the XXVth AEDEAN Conference*, eds. M. Falces Sierra, M. Díaz Dueñas y J. M. Pérez Fernández, Granada, Universidad de Granada, pp. 1-15.
- LÁZARO, LUIS ALBERTO (2004): *H. G. Wells en España: Estudio de los expedientes de censura (1939-1978)*, Madrid, Verbum.
- MERINO ÁLVAREZ, RAQUEL (2003): «TRAducciones CENSURADAS inglés-español: del catálogo al corpus TRACE (teatro)», en *I AIETI, Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación*, 1, ed. R. Muñoz Martín, Granada, AIETI, pp. 641-670.
- MERINO ÁLVAREZ, RAQUEL Y ROSA RABADÁN (2002): «Censored Translations in Franco's Spain: The TRACE Project — Theatre and Fiction (English-Spanish)», en *TTR: traduction, terminologie, rédaction*, 15, n.º 2, pp. 125-152.
- MESEGUER, PURIFICACIÓN Y ANA ROJO (2014): «Literatura, sexo y censura. Traducción y recepción de Amis, Daudet y Renault bajo el régimen franquista», en *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 27, pp. 537-558.
- MESEGUER, PURIFICACIÓN (2015): «La traducción como arma propagandística: censura de Orwell, Abellio y Koestler en la España franquista», en *Quaderns de Filologia: Estudis Literaris XX* [en línea], pp. 107-122

- <https://ojs.uv.es/index.php/qdfed/article/view/7532/7102> [consulta: 12/05/2019]
- MUÑOZ CÁLIZ, BERTA (2007): «El teatro silenciado por la dictadura franquista», en *Boletín Filológico de Actualización Académica y Didáctica*, 3, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [en línea], pp. 85-96 <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcpk283>> [consulta: 12/04/2019]
- NEUSCHÄFER, HANS-JÖRG (1994): *Adiós a la España eterna. La dialéctica de la censura. Novela, teatro y cine bajo el franquismo*, Barcelona, Editorial Anthropos.
- ORWELL, GEORGE (2005): *Why I Write*. Nueva York, Penguin Books.
- PEGENAUTE, LUIS (1999): «Censoring Translation and Translation as Censorship: Spain under Franco», en *Translation and the (re) location of meaning: Selected papers of the CETRA chair seminars in translation studies*, 96, pp. 83-96.
- PÉREZ ÁLVAREZ, IGNACIO (2003): «Historia de la censura en la narrativa inglés-español de posguerra: un breve recorrido», en *Interlingüística*, n.º 14, pp. 855-860.
- RIPOLL SIENTES, BLANCA (2013): «Las traducciones en la posguerra española: Rafael Vázquez Zamora», en *La main de Thôt* [en línea], n.º 1 <<http://revues.univtlse2.fr/lamaindethot/index.php?id=175>> [consulta: 02/04/2019]
- RIPOLL SIENTES, BLANCA (2015): «Rafael Vázquez Zamora, agente cultural en la España de la posguerra», en *Cuadernos de Investigación Filológica*, 41, pp. 181-201.
- RODDEN, JOHN (2011): «The Life Orwell Never Lived?», en *Unexamined Orwell*, Texas, University of Texas, pp. 297-306.
- RUIZ BAUTISTA, EDUARDO (2008): «La censura en los años azules», en *Tiempo de censura. La represión editorial durante el franquismo*, coord. E. Ruiz Bautista, Gijón, Ediciones Trea, pp. 45-75.
- SANTIAGO, JUAN MANUEL (2001): «1984, de George Orwell», en *1984, de George Orwell (edición bilingüe)*, traducción de R. Vázquez Zamora [en línea], Sydney, Project Gutenberg of Australia, pp. 2-21 <<https://blog.smaldone.com.ar/pdf/1984-bilingue.pdf>> [consulta 23/05/2019].

SHAVIT, ZOHAR (1999): «La posición ambivalente de los textos. El caso de la literatura para niños», en *Teoría de los Polisistemas*, ed. M. Iglesias Santos, Madrid, ARCO/LIBROS, pp. 147-182.

TOURY, GIDEON (2004): «Capítulo 2. La naturaleza y el papel de las normas en traducción», en *Los Estudios Descriptivos de la Traducción y más allá. Metodología de la investigación en Estudios de Traducción*, traducción de R. Rabadán y R. Merino Álvarez, Madrid, Cátedra, pp. 94-112.

### 9.3. Fuentes

ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN (1952): Signatura 21/09190, Expediente 3632.

ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN (1954): Signatura 21/10888, Expediente 6481.

ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN (1954): Signatura 21/10895, Expediente 6663.

ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN (1961): Signatura 21/13256, Expediente 1911.

ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN (1963): Signatura 21/14749, Expediente 5177.

ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN (1969): Signatura 66/02388, Expediente 98.

ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN (1973): Signatura 73/03528, Expediente 11500.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA: *Catálogo* (en línea) <<http://catalogo.bne.es/uhtbin/webcat>> (consulta: 18/03/2019).

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE: *Base de datos de libros editados en España* (en línea) <<http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/libro/bases-de-datos-del-isbn.html>> (consulta: 18/03/2019).

UNESCO: *Index Translationum* (en línea) <<http://www.unesco.org/xtrans/>> (consulta: 18/03/2019).

## 10. Anexos

### 10.1. Traducciones de 1984 publicadas en España

Tablas de elaboración propia a partir de los datos extraídos del catálogo de la BNE, de la base de datos del ISBN y del Index Translationum de la UNESCO.

a) Traducciones al castellano:

<b>Año</b>	<b>Traductor</b>	<b>Título</b>	<b>Editorial</b>
1952	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
1966	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
1970	Rafael Vázquez Zamora	1984	Salvat
1971	Rafael Vázquez Zamora	1984	Salvat
1973	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
1979	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
1981	Rafael Vázquez Zamora	<i>Rebelión en la granja: 1984</i>	Mundo Actual de Ediciones
1983	Rafael Vázquez Zamora	1984	Círculo de Lectores
1983	Rafael Vázquez Zamora	1984	Salvat
1984	Rafael Vázquez Zamora	<i>Rebelión en la granja: 1984</i>	Mundo Actual de Ediciones
1984	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
1984	Rafael Vázquez Zamora	1984	Círculo de Lectores
1985	Rafael Vázquez Zamora	1984	Círculo de Lectores
1985	Rafael Vázquez Zamora	<i>Rebelión en la granja: 1984</i>	Mundo Actual de Ediciones
1986	Rafael Vázquez Zamora	1984	Círculo de Lectores
1987	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
1988	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
1992	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino

1993	Rafael Vázquez Zamora	1984	RBA
1995	Rafael Vázquez Zamora	1984	RBA
1997	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
1998	Olivia de Miguel	<i>Mil novecientos ochenta y cuatro</i>	Galaxia Gutemberg
2000	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
2001	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
2002	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
2003	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
2003	Rafael Vázquez Zamora	1984	Mestas Ediciones
2003	Rafael Vázquez Zamora	1984	Planeta De Agostini
2003	Rafael Vázquez Zamora	1984	Booket
2004	Rafael Vázquez Zamora	1984	Booket
2006	Rafael Vázquez Zamora	1984	Booket
2006	Rafael Vázquez Zamora	1984	Planeta De Agostini
2008	Rafael Vázquez Zamora	1984	Booket
2008	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
2009	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
2010	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
2012	Rafael Vázquez Zamora	1984	Destino
2013	Miguel Temprano García	1984	Debolsillo
2014	Miguel Temprano García	1984	Debolsillo
2018	Miguel Temprano García	1984	Debolsillo

Tabla 2: Traducciones de 1984 publicadas en castellano en España.

b) Traducciones al catalán:

<b>Año</b>	<b>Traductor</b>	<b>Título</b>	<b>Editorial</b>
1965	Joan Vinyes	<i>Mil nou-cents vuitanta-quatre</i>	Vergara
1984	Joan Vinyes	<i>1984</i>	Destino
1992	Joan Vinyes	<i>1984</i>	Destino
2003	Lluís Anton Baulenas	<i>1984</i>	Edicions 62
2005	Lluís Anton Baulenas	<i>1984</i>	Sàpiens
2010	Lluís Anton Baulenas	<i>1984</i>	Educaula
2011	Lluís Anton Baulenas	<i>1984</i>	Labutxaca
2019	Lluís Anton Baulenas	<i>1984</i>	Labutxaca

Tabla 3: Traducciones de *1984* publicadas en catalán en España.

c) Traducciones al euskera:

<b>Año</b>	<b>Traductor</b>	<b>Título</b>	<b>Editorial</b>
2007	Oskar Arana	<i>1984</i>	Txalaparta


Tabla 4: Traducciones de *1984* publicadas en euskera en España.

d) Traducciones al gallego:

<b>Año</b>	<b>Traductor</b>	<b>Título</b>	<b>Editorial</b>
2011	Fernando Moreira	<i>1984</i>	Faktoría K


Tabla 5: Traducciones de *1984* publicadas en gallego en España.

## 10.2. Expediente de censura n.º 3632

  
**MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL**  
Subsecretaría de Educación Popular  
DIRECCIÓN GENERAL DE PROPAGANDA  
SECCIÓN DE CENSURA DE PUBLICACIONES

Exp. núm. 3632  
Registro núm. \_\_\_\_\_


19 de julio de 1950  
ENTRADA 1950

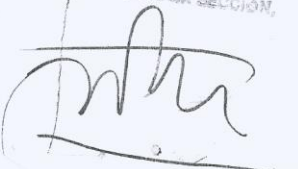
  
ARCHIVO

Ilmo. Sr.:

El que suscribe "EDICIONES DESTINO, S. L." con domicilio en BARCELONA calle Pelayo, n.º 28 solicita la autorización que exige la Orden de 29 de abril de 1938, y disposiciones complementarias para la edición del libro y folleto cuyas características se indican.

Autor GEORGE ORWELL  
Título "NINETEEN EIGHTY-FOUR"  
Editor "Ediciones Destino" { Domiciliado en Barcelona  
Calle Pelayo núm. 28  
Volumen \_\_\_\_\_  
Formato octavo  
Tirada 2.500  
Precio de venta \_\_\_\_\_  
Colección en que se incluye<sup>(1)</sup> \_\_\_\_\_

Madrid  
Barcelona, 20 de Junio de 1950.  
El solicitante,  
  
EDICIONES DESTINO, S. L.

  
CONFORME  
EL JEFE DE LA SECCIÓN,

(1) Si es obra para niños o para público femenino dígame expresamente.

O. SR. DIRECTOR GENERAL DE PROPAGANDA

Ilustración 1: Solicitud de autorización para la publicación de 1984 (1950)

INFORME

¿Ataca al Dogma?	Páginas
¿A la Iglesia?	Páginas
¿A sus Ministros?	Páginas
¿A la moral?	Páginas 13, 14, 39, 140, 147, 148 si 141, 142, 147, 151, 151, 151, 152, 159, 160, 161, 163,
¿Al Régimen y a sus instituciones?	no Páginas
¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?	no Páginas

RESULTANDO \*

La novela de Orwell parte de la ficción de un mundo dividido en tres "superestados": el estado comunista, Oceania, Eurasia y Eurasia, describiendo la vida inhumana y esclavitud absoluta de los ciudadanos de Oceania (antes Norteamérica e Inglaterra) en 1984. Se trata de una parodia bastante pintoresca y lograda, cuya publicación podría autorizarse en principio, ya que su tendencia es anticomunista, si la acción no girase alrededor del tema del "crimen sexual" cometido por un hombre y una mujer, ciudadanos de Oceania, cuyas leyes prohíben el amor, como contrario a los intereses del Estado. Esta trama implica una serie de asertaciones, asertivamente gráficas, como las señaladas en las páginas arriba mencionadas de cuya transcripción previéndonos por referirse todos al mismo tema. Como la supresión de dichos párrafos no es factible sin perjuicio de la trama, no debe recurrir a tachaduras, a nuestro juicio, debiendo aconsejarse la lectura de esta obra. de 19 50

Vill  
lector,

*Se puede autorizar, marcando algunas  
expresiones de las que hace referencia  
al anterior lector  
Madrid 18 Junio 1951  
Pedro Linares*

\* El Lector deberá indicar de manera concreta si las tachaduras indicadas arriba califican el contenido total de la obra o se refieren a aspectos parciales.

Ilustración 2: Informe del censor sobre 1984 (1950). Anotaciones de la revisión del expediente (1951).



**SUBSECRETARIA DE EDUCACION POPULAR**

DIRECCION GENERAL DE PROPAGANDA



**Exp. 3632-50**

Vista su instancia de 19 de julio de 1950

en la que solicita autorización para traducir y editar en español la obra

"NINETEEN EIGHTY-FOUR"

(original inglés) de la que es autor George Orwell

Vista la Orden de 29 de abril de 1938, las demás disposiciones complementarias y el dictamen emitido por la Sección correspondiente.

Esta Dirección general de Propaganda ha resuelto DENEGAR la autorización solicitada para la traducción de la obra de referencia.

Lo que comunico a Vd. para su conocimiento y efectos oportunos.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Madrid, 10 de agosto de 1950

Director general de Propaganda,

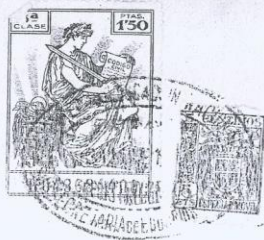
Sr. EDICIONES DESTINO.-Telajo nº 28.- BARCELONA

S. E. P. - Mod. 554 - 5.000 ejes. - 23 - 1 - 46

Ilustración 3: Denegación de publicación de 1984 (1950).

3632-50

J 1144-51



Ilmo. Sr.

El que suscribe Manuel Tamayo Benito, residente e Madrid, Diego de León, 63 2ª, como traductor de la obra en cuestión y en nombre y representación de "Ediciones Destino, S.L. Pelayo, 28 Barcelona", a V.I. respetuosamente expone:

Que habiendo sido presentada en esa sección de la sección de Libros de la Dirección General de Propaganda la obra titulada "1984", original inglés de la que es autor George Orwell, trámite que se ha seguido bajo la indicación:

Exp. nº 3631-50, instancia de 19 de julio de 1950 recayendo sobre la misma acuerdo denegatorio, en fecha de agosto de 1950, y creyendo que pudiera modificarse por esa Dirección General la primitiva decisión teniendo en cuenta las circunstancias siguientes:

Primera: que la edición alemana de la misma obra presenta tan acusados los matices que suponemos han sido en la primera decisión.

Segunda: que dicha obra, exceptuados algunos epígrafos secundarios de carácter sexual constituye un formidable grito contra el régimen comunista, por lo cual está proscrita y es perseguida en todos los países de influencia soviética, siendo muy grande su aceptación en Europa y América por lo que conviene la conozca el público de lengua castellana.

Tercera: que la Editorial, está dispuesta a modificar o suprimir los párrafos que se le indiquen y

Cuarta: que las posibles modificaciones o supresiones sobre ciertos temas de tipo sexual, no afectan en nada al contenido esencial de la obra;

Teniendo en cuenta además los compromisos contraídos con la Casa extranjera y los muchos gastos efectuados por la Editorial española, a V.I. respetuosamente suplica:

Que se sirva admitir la presente solicitud de revisión del citado expediente a la que se acompaña un ejemplar edición alemana con el ruego de que sean señalados los versos y párrafos que en la edición española debieran ser suprimidos.

Es gracia que espera alcanzar de V.I. cuya vida Dios muchos años.

Madrid, a 19 de mayo de 1951

*M. Tamayo Benito*

Ilmo. Sr. Director General de Propaganda.

Ilustración 4: Solicitud de revisión de expediente escrita por la editorial Destino (1951).

INFORME

¿Ataca al Dogma?	Páginas
¿A la Iglesia?	Páginas
¿A sus Ministros?	Páginas
¿A la moral?	Páginas
¿Al Régimen y a sus instituciones?	Páginas
¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?	Páginas

*La tachadura que no ha sido comprobada en  
la exclusiva de la obra por inspección de algunos capít.  
25 - curso 52*

RESULTANDO: *Se puede autorizar, insertando algunas  
operaciones del original alemán, a las que hace referencia  
el anterior texto, de las*

*De la comprobación de las  
tachaduras resulta que las de los gallegos  
61 y 69 han sido hechas insuficientemente,  
ya que el arreglo resulta no menos claro que el  
original, debiendo revisarse  
el antepremitivo párrafo de la  
galería 69 y su finisime Pedro Benito  
el final del apartado II al  
original (8al. 61). Falta la fecha  
de la pag. 157.*

Madrid, 22 de Junio de 1981

El lector,  
*Pedro Benito*

*22/101*

Ilustración 5: Informe del censor que revisa el expediente y el antiguo informe (1951).

5-1577-51



Insp. de Libros

Exp. 3632-50

Vista su instancia de fecha 19 de mayo ppdo en la que solicita reposición del expediente de la obra de George Orwell, titulada "NINETEEN EIGHTY-FOUR", "1984", (original alemán).

Esta Dirección General de Propaganda a propuesta del Servicio correspondiente, ha resuelto: trasladarle el referido texto para que mate los párrafos indicados en las páginas, 18, 19, 69, 126, 127, 128, 134, 140, 143, 144, 145, 151, 152, 157, 161, 201, 218, 219, 220, 291 y 306.

Una vez así realizado a petición y previa la presentación de nuevas galeradas en castellano con las supresiones hechas, indicando el número de las páginas a que corresponde, en el original, y se procederá por esta Dirección a extender la tarjeta de autorización definitiva, modificando la resolución anterior.

Dios guarde a Vd. muchos años

Madrid, 25 de Junio de 1.951

EL DIRECTOR GENERAL DE PROPAGANDA

Ilustración 6: Petición de entrega de nuevas galeradas de la traducción con los recortes del censor para proceder a su autorización (1951).

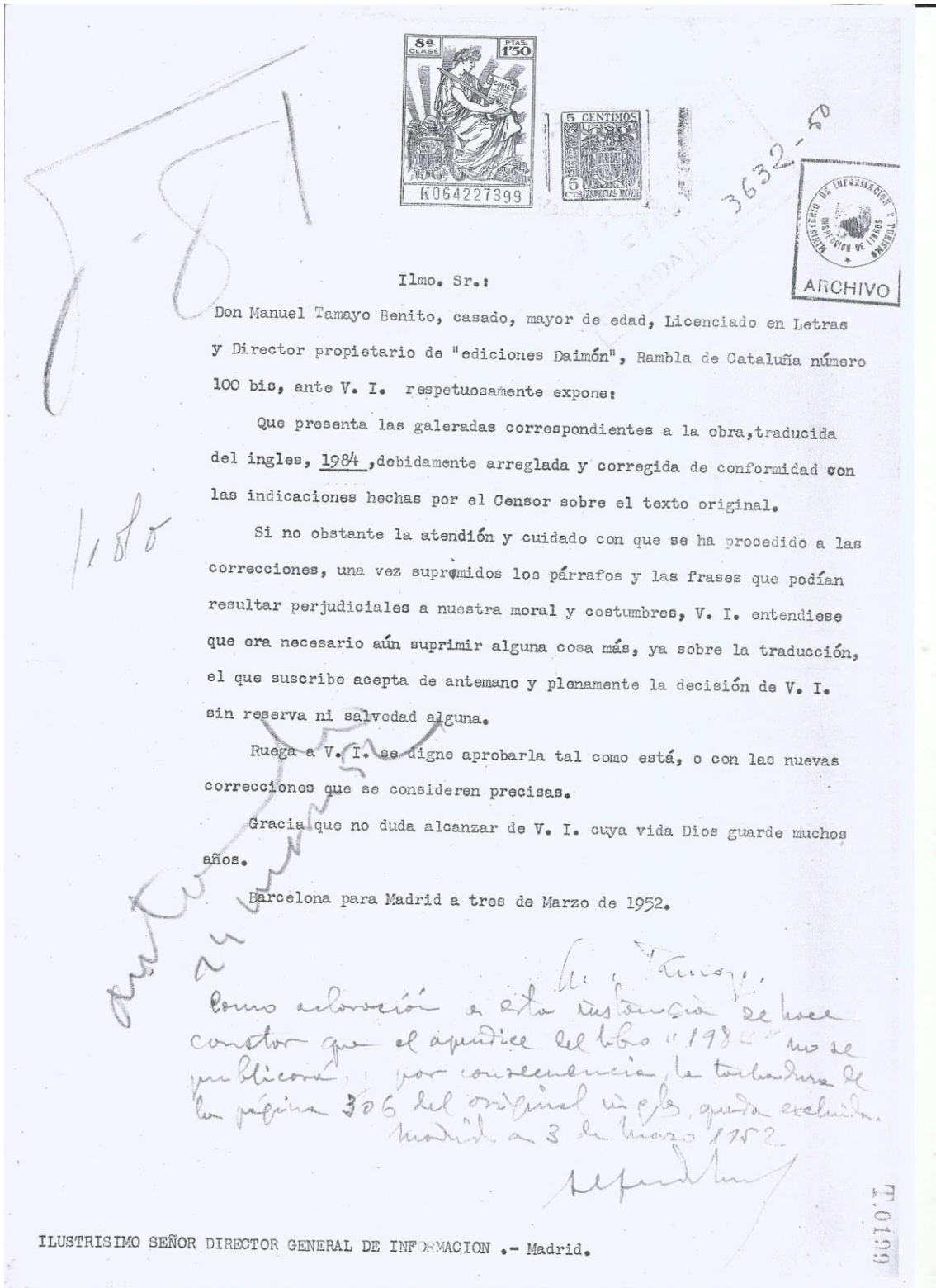


Ilustración 7: Presentación de galeradas con recortes del censor, la editorial y el traductor, tras las cuales se publicaría 1984 (1952).